

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

**Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19
años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y
Rehabilitación de Lima**

Por:

Flor de Lis Cahuana Ito

Doris Rosali Carazas Pravia

Asesora:

Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza

Lima, febrero de 2018

Como citar:

Estilo APA:

Cahuana, F. y Carazas D. (2018). Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Tesis de título profesional). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.

Estilo Vancouver, Tesis de grado no publicada:

1. Cahuana IF. y Carazas PD. Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima [Tesis]. Lima: Universidad Peruana Unión. Facultad de Ciencias de la Salud; 2018.

Estilo Turabian:

Cahuana, Flor. y Carazas, Doris. 2018. *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima*: Universidad Peruana Unión.

Ficha catalográfica:

Cahuana Ito Flor de Lis

Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima/ Autores: Flor de Lis Cahuana Ito y Doris Rosalí Carazas Pravia; Asesor: Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza - Lima, 2018.

91 páginas: anexos, tablas.

Tesis (Licenciatura) -- Universidad Peruana Unión. Facultad de Ciencias de la Salud EP. Psicología, 2018.

Incluye referencias y resumen.

Campo del conocimiento: Psicología.

1. Clima social familiar.
2. Resiliencia
3. Relación.
4. Desarrollo.
5. Estabilidad.

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Maritza Julia Mendoza Galarza, de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DE 15 A 19 AÑOS DE EDAD, INTERNOS DEL CENTRO JUVENIL DE DIAGNÓSTICO Y REHABILITACIÓN DE LIMA" constituye la memoria que presentan las Bachilleres: Flor de Lis Cahuana Ito y Doris Rosali Carazas Pravia para aspirar al título profesional de licenciada en psicología ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Ñaña, a los 31 días del mes de febrero del 2018


Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza

"Clima Social Familiar y Resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima"

TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

JURADO CALIFICADOR



Psic. Josías Trinidad Ticse
Presidente



Psic. Isaac Alex Conde Rodriguez
Secretario



Psic. Guisell Vasty Merjildo Tinoco
Vocal



Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza
Asesora

Ñaña, 14 de febrero de 2018

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a mis padres, quienes hicieron realidad este logro gracias a su apoyo incondicional, a sus palabras que me motivaron en cada instante y porque creyeron en mí en todo momento. Asimismo, quiero dedicar este trabajo a mi abuelita, quien me cuidó desde niña y ahora puede disfrutar de las metas que estoy alcanzando para alegría mía.

Cahuana Ito, Flor de Lis

A mis padres quienes constantemente me apoyan incondicionalmente y me motivan a salir adelante siendo una mejor persona cada día.

Carazas Pravia, Doris Rosali

AGRADECIMIENTO

Agradezco, en primer lugar, a Dios, quien me cuida y guía cada día, del mismo modo, a mis padres por su constante apoyo y motivación en el transcurso de mi vida, asimismo a nuestra asesora metodológica Lic. Rocio Evelin Herrera Blancas, quien ha contribuido de manera sustancial e incondicional en el proceso de elaboración de esta tesis. También agradezco a nuestra asesora de tesis, Mg. Maritza Mendoza de Farfán, quien con sus observaciones y recomendaciones hizo que el desarrollo de la tesis se culmine eficazmente. De manera especial, agradezco al Poder Judicial que permitió el ingreso al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima – Maranguita, para poder trabajar con la muestra de nuestro estudio; por último, y no menos importante, a mi novio y amigos que contribuyeron de manera directa o indirecta para la realización de la tesis.

Flor de Lis

Agradezco a Dios por la vida y la oportunidad que me da de haber culminado este proceso, por haberme guiado durante los cinco años de mi carrera y por amarme incondicionalmente. A la Psic. Rocio Evelin Herrera Blancas, por su apoyo incondicional y constante durante esta etapa, brindándonos sus conocimientos y experiencia que sirvió para culminar este proceso. A la Mg. Maritza Mendoza, por guiarnos y darnos su apoyo para la realización de nuestra tesis. Asimismo, al Psic. Julio César Aymara Rosas quien me motivó constantemente en este proceso y me brindó los conocimientos necesarios durante un año para desarrollarme como profesional y ser humano. Al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación – Maranguita, que nos dio la oportunidad de ingresar y aplicar nuestros instrumentos a la población de internos.

Doris Rosali

Tabla de contenido

RESUMEN.....	xii
ABSTRACT.....	xiii
Capítulo I: El problema.....	14
1. Planteamiento del problema.....	14
2. Pregunta de investigación	17
2.1 Pregunta general.....	17
2.2 Preguntas específicas	17
3. Justificación.....	17
4. Objetivos de la investigación	18
4.1 Objetivo general.	18
4.2 Objetivos específicos.	18
Capítulo II: Marco teórico	20
1. Presuposición filosófica.....	20
2. Antecedentes de la investigación	22
2.1 Antecedentes internacionales	22
2.2 Antecedentes nacionales	26
3. Marco conceptual.....	29
3.1 Clima social familiar	29
3.2 Resiliencia.....	36
3.3 Adolescencia.....	45
4. Definición de términos.....	48
5. Hipótesis de la investigación	49
5.1Hipótesis general.	49
5.2 Hipótesis específicas.	49
Capítulo III: Materiales y métodos.....	50
1. Diseño y tipo de investigación.....	50
2. Variables de la investigación.....	50
2.1 Definición conceptual de las variables	50
2.2 Operacionalización de las variables	52
3. Delimitación geográfica y temporal	53
4. Participantes.....	54
4.1. Características de la muestra.....	54

4.2 . Criterios de inclusión y exclusión	56
5. Instrumentos.....	56
5.1. Escala de Clima Social Familiar (FES)	56
5.2. Escala de Resiliencia	57
6. Proceso de recolección de datos	57
7. Procesamiento de análisis de datos.....	58
Capítulo IV: Resultados y discusión	59
1. Resultados	59
1.1 Análisis descriptivo.....	59
1.2 Prueba de normalidad	67
1.3 Correlación entre las variables.....	68
2. Discusión.....	69
Capítulo V: Conclusiones y recomendaciones	75
1. Conclusiones.....	75
2. Recomendaciones.....	76

Índice de tabla

Tabla 1: <i>Matriz de operacionalización del clima social familiar</i>	52
Tabla 2: <i>Matriz de operacionalización de resiliencia</i>	53
Tabla 3: <i>Características principales de los participantes</i>	55
Tabla 4: <i>Niveles de clima social familiar</i>	60
Tabla 5: <i>Niveles de clima social familiar según estado civil de padres</i>	61
Tabla 6: <i>Niveles de clima social familiar según delito cometido</i>	62
Tabla 7: <i>Niveles de clima social familiar según consumo de drogas</i>	63
Tabla 8: <i>Niveles de clima social familiar según participación en pandillas</i>	64
Tabla 9: <i>Nivel de resiliencia</i>	66
Tabla 10: <i>Niveles de resiliencia según delito cometido</i>	67
Tabla 11: <i>Prueba de K-S de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio</i>	68
Tabla 12: <i>Coeficiente de correlación entre clima social familiar y resiliencia</i> ...	68

Índice Anexos

Anexo 1: Escala de Clima Social Familiar	85
Anexo 2: Escala de Resiliencia	88
Anexo 3 : Carta de autorización de la institución.....	89

Símbolos usados

et al.	: Y otros autores
Rho	: Coeficiente de spearman
α	: Alpha de Cronbach
R	: Medida de correlación entre dos variables
K-S	: Kolmogórov-Smirnov
P	: Valor de significancia

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar si existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita) del distrito de San Miguel. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trickett, adaptado en Perú por Ruiz y Guerra – 1993 y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young - 1988, adaptada en el Perú por Novela -2002. La muestra estuvo conformada por 152 adolescentes de sexo masculino cuyas edades oscilan entre 15 a 19 años, eran adolescentes con antecedentes penales y cetencias debidos a conductas delictivas. Se encontró que no existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia, así lo señaló el coeficiente de rho .015 ; $p < .857$. Tampoco se encontro relacion significativa entre resiliencia y las dimensiones de clima social familiar: relaciones (rho .135 ; $p < .097$), desarrollo (rho .101 ; $p < .217$) y estabilidad (rho .134 ; $p < .100$). Por lo que se concluye que, en la población estudiada, la resilienica se desarrolla de manera desvinculada del clima social familiar, en otras palabras, el hecho de que el clima social familiar sea adecuado o no, no esta relacionado a la existencia de la estrategia que ayuda a afrontar las situaciones adversas, si no que, esta estrategia, puede estar vinculada con otros factores, como personalidad, influencia de pares, comunidad. entre otros.

Palabras Clave: Clima social familiar, Resiliencia, Conductas delictivas, Adolescentes, Ambiente.

Abstract

The objective of this research was to determine if there is a significant relationship between the family social climate and sensitivity in adolescents from 15 to 19 years of age, inmates of the Youth Center for Diagnosis and Rehabilitation of Lima (Maranguita) in the district of San Miguel. The instruments used were: The Climate Scale, Social Family of Moos and Trickett, adapted in Peru, by Ruiz and Guerra, 1993 and The Resilience Ladder of Wagnild and Young, 1988, adapted in Peru by Novela, 2002. The sample It consisted of 152 male adolescents between 15 and 19 years of age, with backgrounds and certainties for issuing criminal behavior. It was found that there is no significant relationship between the family social climate and resilience, the coefficient of rho .015; $p < .857$. Like resistance and dimensions of family social climates: relationships (rho .135; $p < .097$), development (rho .101; $p < .217$) and safety (rho .134; $p < .100$) , so that the experience in the studied population resilience develops in a disconnected way from the family social climate, that exists the adequate existence or not of the latter, this relation to the existence of a strategy that helps to face the adverse situations, if not that it can be linked to other factors, such as personality, peer influence, community. among others.

Keywords: Family social climate, Resilience, Criminal behavior, Adolescents. Ambient.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

El ser humano siempre ha tenido que enfrentarse a situaciones adversas para poder sobrevivir. En la actualidad, se puede ver que los niños y adolescentes desde temprana edad no están libres de afrontar dificultades ya sean problemas familiares, enfermedad, divorcio, el desapego, búsqueda de identidad, adaptación escolar o social, entre otros. Sin embargo, a pesar de estos problemas algunas personas se sobreponen mejor que otras y la capacidad que hace sobreponerse se denomina resiliencia (Silva, 2012).

La resiliencia es la capacidad de superar de manera exitosa las adversidades, ya que es la habilidad para adaptarse frente a desafíos o circunstancias amenazantes (Alarcón & Yance, 2015).

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2011) basado en investigaciones recientes menciona que una inadecuada educación genera que los adolescentes afronten de manera negativa las situaciones adversas, optando por equivocadas alternativas como suicidarse, refugiarse en el alcohol y drogas, participar en pandillas, entre otros. Según el informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada 40 segundos una persona entre los 15 a 29 años de edad, se quita la vida. Mientras que en el Perú, tres personas se suicidan al día, como consecuencia de una depresión (Perú 21, 2015). Por otro lado, el Centro de Información y Educación para la prevención del Abuso de Drogas (CEDRO, 2015), afirma que alrededor del 90% de los adolescentes y jóvenes de 16 a 20

años de edad, consumen drogas legales e ilegales como tabaco, alcohol, pasta básica de cocaína, clorhidrato, marihuana entre otros, conducta que muchas veces es una alternativa para huir de problemas no resueltos.

En este marco, Castañeda y Guevara (2005) consideran que la resiliencia solo se puede comprender a través de la adversidad, ya que ésta es el motivo por el cual el ser humano desarrolla mecanismos para afrontar, superar y transformar estas situaciones, generando posibilidades de solución sabiendo utilizar los recursos de afronte tanto intrínsecos como extrínsecos ante los conflictos que se presenten.

Según el estudio realizado por (Prado y Del Aguila, 2003), existe diferencia significativa en el área de interacción según género, ya que el género femenino tiene la capacidad para establecer lazos afectivos e íntimos con otras personas, lo que propicia una mejor capacidad para la resiliencia, a diferencia del género masculino. Además, Laura, Uribe, Ameida da Silva y Aguiar (2011) refieren que los adolescentes que cuentan con un coeficiente intelectual adecuado, habilidades para afrontar problemas, empatía y un buen sentido del humor, afrontan de manera positiva las adversidades de la vida. A esto Gaeta y Galvanovskis (2011) complementaron que los adolescentes que carecen de las características mencionadas tienden a presentar conductas antisociales y delictivas, siendo una amenaza al desarrollo personal, social y económico del país

Domínguez menciona que diferentes estudios muestran que uno de los principales factores para desarrollar la resiliencia en los adolescentes es poseer relaciones que ofrezcan cuidado y apoyo dentro y fuera del núcleo familiar, estas proveerán modelaje, estímulo y afirmarán la resiliencia en los jóvenes. Por lo

que, la familia cumple un rol importante en la época del ciclo vital muy sensible a los conflictos y búsqueda de identidad en el adolescente (citado por Trujillo, s. f.).

En este sentido, Guillen (citado por Castro & Morales, 2014) refiere, que la familia constituye una de las principales redes de apoyo para los adolescentes, por ello es fundamental que, en la dinámica de su funcionamiento se adquieran valores, actitudes y habilidades para adaptarse, enfrentar y solucionar conflictos.

Por otro lado Moos definió el clima social como el modo en que los individuos perciben el medio en el que se encuentran (Pezúa, 2012). Kemper en el año 2000, añadió que el clima social familiar adecuado está caracterizado por relaciones, desarrollo y estabilidad entre sus miembros y que es el ente que favorece el desarrollo personal de cada uno de ellos, por lo tanto, estos lazos familiares determinarían un entorno saludable y oportuno. Sin embargo mucho de los adolescentes desean e intentan actuar de una manera más liberal, irresponsable y muchas veces insegura al momento de la toma de sus decisiones y en el afronte de problemas en las diferentes etapas de su vida (citado por Castro & Morales, 2014). En este sentido, cabe señalar que la adolescencia es la etapa más delicada y vulnerable ante los fenómenos psicosociales. El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (MINJUS, 2016), en un estudio concluyó que más del 50% de los adolescentes infractores en el país proviene de una familia monoparental con padres solteros, separados, viudos o divorciados.

Es por ello que la población de estudio está conformada por adolescentes del sexo masculino de 15 a 19 años de edad, internos que fueron sentenciados por delitos o infracciones a la ley del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación

de Lima - (Maranguita), que alberga 796 adolescentes y jóvenes infractores de la ley (F. Trejo, comunicación personal, 24 de enero, 2017). Este estudio tiene el objetivo de conocer la relación que existe entre el clima social familiar y la resiliencia.

2. Pregunta de investigación

2.1 Pregunta general

¿Existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita)?

2.2 Preguntas específicas

¿Existe relación significativa entre la dimensión relaciones dentro del clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita)?

¿Existe relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita)?

¿Existe relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita)?

3. Justificación

El presente estudio es relevante, ya que permitirá conocer la relación existente entre la resiliencia y el clima social familiar en adolescentes de 15 a 19 años de edad con conductas delictivas de una entidad pública, es decir, determinar si existe un vínculo entre estas dos variables

Por otro lado, dicha investigación será una guía en la labor psicológica y el área social para fomentar hogares mucho más estables y con condiciones positivas para las futuras generaciones, ya que a través de estos se podrán mejorar los programas de intervención, direccionándolos a un tratamiento familiar además del personal, con el fin de mejorar su calidad de vida de las personas, a fin de que estas puedan ser mucho más capaces de afrontar la adversidad a través del clima social que se brinde en los hogares.

A nivel social, esta investigación otorgará nuevos conocimientos e información ya que se podrá demostrar la relación existente entre las variables y cómo estas influyen en la conducta del adolescente, para brindar herramientas y estrategias de mejora en el entorno familiar en la población.

Asimismo, mediante este estudio se podrá aportar actualizaciones sobre las variables de clima social familiar y resiliencia, además de poder dar a conocer los instrumentos: Escala de Clima Social Familiar (FES) y Escala de Resiliencia (ER) con el fin de que, a partir de ello, se puedan generar más investigaciones.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo general.

Determinar si existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita).

4.2 Objetivos específicos.

Determinar si existe relación significativa entre la dimensión relación del clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita).

Determinar si existe relación significativa entre la dimensión desarrollo fomentado por el clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita).

Determinar si existe relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita).

Capítulo II

Marco teórico

1. Presuposición filosófica

El ser humano ha sido dotado de la capacidad para salir adelante a pesar de tener una vida de necesidades o verse inmerso en problemas, Filipenses 4:11 menciona que como sustento y fortaleza para ello se tiene a Cristo, pues con Él todo se puede lograr.

Esta capacidad es conocida como resiliencia, la cual permite afrontar hechos estresantes, dificultosos o traumáticos, saliendo con éxito de estos problemas sin quedar perjudicado por la mala experiencia que toco vivir; por ejemplo, en Salmo 46: 1 – 3 y Salmos 23: 1 – 6 se afirma que aunque toque pasar por soledad, tristeza, aflicción, penuria, no se debe temer, ni llevar esa carga solo(a), pues hay un Dios que ampara y fortalece. Lo que muestra una vez más que se puede seguir adelante, a pesar de las adversidades del momento.

Asimismo, la Biblia cita una historia donde muestra un claro ejemplo de resiliencia; esta historia es de un personaje llamado Job, quien se queda solo; pierde el apoyo de su esposa, tanto sus bienes materiales como sus hijos fueron destruidos por completo, además de ello, contrajo una enfermedad terrible. No obstante, nunca se dio por vencido, ni dejó que sus problemas acabaran con él, lo que permitió que no pierda la fe y esperanza de que saldría victorioso de todo ello con la ayuda de Dios.

La Biblia es clara cuando menciona que el ser humano debe convivir en armonía y, como un requisito clave, con amor. Según 1 Corintios 13:4 – 8, el

amor es benigno, no tiene envidia, no es egoísta, no se irrita, no guarda rencor, no es jactancioso, ni vanidoso, el amor siempre busca el bien para los demás, ya que donde existe el amor, es imposible que no esté la armonía.

Un hogar donde reina el amor, reina la armonía, la felicidad, la esperanza, es un lugar donde los afectos son cultivados en vez de ser reprimidos. La felicidad de los integrantes de la familia depende de que se cultive así el amor, la simpatía y la verdadera cortesía mutua (White, 2003).

La inmoralidad en la sociedad se ha extendido sorprendentemente, todos los días se ve en las noticias robos, asaltos, pandillaje, alcohol, drogas, prostitución, etc. Esto ha hecho que las familias se deterioren con más facilidad, así cada miembro piensa que sus problemas ya no tienen solución y que nunca podrán llegar a comprenderse entre sí, teniendo como resultado discusiones e infelicidad, convirtiéndose así en un lugar donde reina la discordia, cuando solo debería existir amor y armonía (White, 2007).

Las discusiones por asuntos triviales cultivan un ambiente de amargura. Los desacuerdos y altercados causan indescriptible desgracia en el hogar y apartan a los que deberían estar unidos por los lazos del amor (White, 2008).

A la vez, en 2 Timoteo 3: 1 – 5 menciona: “Pero debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, irreverentes, sin amor, implacables, calumniadores, desenfrenados, salvajes, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los placeres en vez de amadores de Dios; teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder; a los tales evita”. Lo que significa que la maldad será en abundancia y estará presente en cada paso que

uno pueda dar, sin embargo, Dios ama tanto a sus hijos que advierte y pide que a todo ello se evite realizando lo correcto, sin maldad, sin odio, así como menciona en 1 de Tesalonicenses 5: 22: “Absteneos de toda forma de mal, amándose los unos a los otros, tal como Dios ama a sus hijos”.

Por ello, en sus mandamientos dejó normas claras que toda persona debe cumplir, haciendo hincapié a que si estas se ven infringidas sus días de vida se acortarán, y no podrán gozar de la vida eterna que Dios prometió en el cielo, Éxodo 20:12- 17 “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. 13 No matarás. 14 No cometerás adulterio. 15 No hurtarás. 16 No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. 17 No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo...”.

2. Antecedentes de la investigación

2.1 Antecedentes internacionales

Estévez, Musitu, Murgui, y Moreno (2008) realizaron un estudio en España, el cual tuvo como objetivo analizar la relación existente entre el clima familiar, el clima escolar y determinados factores de ajuste personal como la autoestima, la sintomatología depresiva y la satisfacción con la vida en la adolescencia. La muestra estuvo compuesta por 1319 adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 11 y 16 años, de siete centros de enseñanza de la comunidad de Valenciana. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de clima familiar (FES) de Moos, Moos, & Trickett – 1984, la Escala de Autoestima Global (RSS) de Rosenberg – 1989, adaptación española de Baños y Guillén – 2000, la Escala de depresión del centro de estudios epidemiológicos de Estados Unidos (CESD) de Radloff – 1977 y la Escala de satisfacción con la vida (Diener,

Emmons, Larsen & Griffin – 1985, adaptada por Atienza, Pons, Balaguer & Merita - 2000). Los resultados obtenidos indicaron que el clima familiar positivo se relacionó tanto directa como indirectamente con la satisfacción vital del hijo adolescente, a través de su influencia en el grado de autoestima y sintomatología depresiva, el estadístico que se utilizó fue este ($\beta = .16$), con siguiente significancia ($p = .001$)

Moreno, Estévez, Murgui, & Musitu (2009) realizaron una investigación en España, la cual tuvo como objetivo determinar la relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. La muestra estuvo conformada por 1319 adolescentes de ambos sexos con edades comprendidas entre 11 y 16 años de edad, escolarizados en siete centros educativos de enseñanza secundaria ubicados en una comunidad valenciana. Los instrumentos que se utilizaron fueron la Escala de clima social familiar (FES), desarrollada por Moos, Moos y Trickett – 1989, así también, la escala de clima social escolar (CES), elaborada por Moos, Moos y Trickett (1989), la escala de actitud hacia la autoridad institucional, adaptada por Reicher y Emler (1995) y la escala de conducta violenta, adaptada de Little, Henrich, Jones y Hawley (2003). Los resultados que se obtuvieron mediante el estadístico de Pearson indican que existe relación significativa entre las variables de estudio, como lo demuestra el siguiente índice ($\beta = .40$) con la siguiente significancia. ($p = .001$).

(Vargas, 2009) realizó un estudio con el objetivo de evaluar la relación que existe entre la percepción del ambiente familiar y las actitudes de los adolescentes ante las situaciones de agravio. En esta investigación participaron 140 sujetos, entre varones y mujeres, cuyas edades oscilaron entre 18 y 24 años,

quienes cursan el último año de la enseñanza media, estudios terciarios o universitarios en tres localidades de la provincia de Entre Ríos y en las Heras, Provincia de Mendoza – Argentina, los instrumentos que se utilizaron en dicho estudio fueron la Escala de clima social familiar, dimensión relaciones (FES), adaptada al español por Fernández Ballesteros y Sierra (1984) y el Cuestionario de actitudes ante situaciones de agravio de Moreno y Pereyra – 2000. Para obtener los resultados se utilizó F de Hotelling (2,100) con una significancia de ($p=.048$) y estos mostraron que existen diferencias significativas entre las variables.

Aguilar y Valbuena (2014) realizaron un estudio el cual tuvo como objetivo determinar el clima familiar percibido por los adolescentes infractores de la ley penal y sus familiares. La población de estudio estuvo conformada por adolescentes de Maracaibo y un familiar con que convivían (120 registros), de ambos sexos, con edades comprendidas entre 12 a 18 años de edad. Se utilizó las escalas de clima familiar de Moos y Moos, adaptada por Williams y Antequera -1995. Los datos obtenidos en este estudio muestran que el 50% de los adolescentes perciben un ambiente de conflicto, el 66.7% perciben dificultad para expresar de forma abierta las opiniones y sentimientos entre sí, finalmente, el 53% percibe un nivel alto en aspectos éticos, morales y religiosos y un nivel ligeramente bajo en organización y control (marginación, desprotección y abandono).

Cahuasqui (2015) realizó un estudio en Ecuador, cuyo objetivo fue determinar la relación entre el clima social familiar y el tipo de ansiedad que presentan los usuarios que acuden al departamento de psicología de la unidad judicial de familia, mujer, niñez y adolescencia en la ciudad de Ambato. Los

participantes fueron 40 personas de ambos sexos, los test utilizados fueron La escala de ansiedad según Hamilton (1959) y la Escala de clima social familiar según Moos y Trickett (1984). Los resultados muestran que sí existe relación entre las variables de clima social familiar y ansiedad a través del estadístico Chi cuadrado (18,899) con un nivel de significancia de (0,01).

Hernández (2015) realizó un estudio en Colombia, el cual tuvo como finalidad determinar la relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico de los estudiantes del grado noveno del colegio adventista Libertad de la ciudad de Bucaramanga, Santander. La muestra estuvo conformada por 79 estudiantes, de ambos sexos con edades entre 13 y 17 años. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de test de Moos y Trickett y una evaluación estandarizada de la (prueba Saber) que se aplica en Colombia como exigencia del Ministerio de Educación. Los resultados encontrados refieren que no existe relación significativa entre los constructos clima social familiar y rendimiento académico ($r = - ,011$) con una significancia de ($p = ,925$)

Manobanda (2014) realizó su estudio en Ecuador, estudio cuyo objetivo fue establecer la relación entre las variables clima social familiar y la agresividad en los estudiantes de décimo año de educación básica Unidad Educativa General Eloy Alfaro. Se evaluó a 80 estudiantes de ambos sexos entre los 14 y 16 años de edad, para ello se utilizaron las escalas de clima social familiar (FES) de R.H. Moos y E.J. Trickett y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry versión Medellín. Los resultados que se obtuvieron en esta investigación indicaron que sí existe una relación significativa entre las variables ($p < 0,05$), además se encontró que los estudiantes que provienen de familias con inadecuada interacción entre sus miembros, presentan niveles altos de agresividad.

Hernández (2016) realizó un estudio en México, el cual tuvo el objetivo de establecer la relación que existe entre las variables resiliencia, estilos de enfrentamiento y actividades de crianza en madres e hijos ante la presencia de la discapacidad en un miembro de la familia. La muestra estuvo conformada por 100 participantes, con un rango de edad de 7 a 19 años de ambos sexos, los instrumentos que se utilizaron fueron el cuestionario de resiliencia para niños y adolescentes de González Arratia – 2011, la escala multidimensional y multisituacional de Reyes Lagunes y Góngora – 2000 y el cuestionario de reporte de crianza de Rink, Van Loon, Van Lokven, Van der Meulen y Jansen – 2008; Los resultados mostraron que existe relación positiva moderada entre las variables ($r=.559$), con una significancia de ($p=.000$).

2.2 Antecedentes nacionales

Castro y Morales (2014) realizaron la investigación clima social familiar y resiliencia en adolescentes del cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, con la participación de 173 adolescentes de ambos sexos, con edades entre 14 y 16 años. El trabajo tuvo como objetivo, determinar la relación entre las variables clima social familiar y resiliencia. Se utilizó la escala de clima social familiar (FES), y la escala de resiliencia para adolescentes (ERA); En dicha investigación se concluyó que existe una relación no significativa de ($r=0.1615$) según el coeficiente de correlación de Pearson, entre clima social familiar y resiliencia; lo que quiere decir que las relaciones de los miembros, así como el desarrollo y la estructura de la familia no se relacionan significativamente con la capacidad de sobreponerse ante las dificultades.

Quinde (2015) en su investigación tuvo como objetivo identificar la relación entre el clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del primer y segundo

ciclo de la carrera profesional de Psicología de la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote – Piura. La población estuvo conformada por 82 estudiantes de Psicología de dicha institución. Para la recolección de datos se utilizaron las Escalas de clima social familiar (FES) y la escala de resiliencia (ER) de Wagnild. G y Young. Se utilizó el estadístico Rho de Spearman ($r = 0,234$), con una significancia de ($p = 0.05$), lo que nos indica que existe correlación entre las variables estudiadas.

García (2005) en su estudio realizado tuvo como objetivo establecer la relación entre las habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana, para lo cual se evaluó a 205 estudiantes de ambos sexos, mayores de 16 años que cursan el I ciclo de estudios de Psicología, procedentes de la universidad particular de San Martín de Porres y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Para lo cual se utilizó la lista de chequeo de habilidades de Goldstein, traducida y adaptada por Ambrosio Tomas entre 1994 y 1995 y la escala de clima social familiar de Moos y Trickett, estandarizada por Ruiz y Guerra – 1993. Los resultados de la investigación mostraron que no existe una relación positiva ni significativa entre habilidades sociales y el clima social en la familia, según la chi cuadrada $\chi^2(10) = 234.93$, $p < 0.001$.

(Matalinares (2010) et al. realizó un estudio en la ciudad de Lima, el cual tuvo como objetivo establecer si existe relación entre el clima social familiar y la agresividad en los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de Lima Metropolitana, Se evaluó a 237 estudiantes de ambos sexos, cuyas edades fluctúan entre 14 y 18 años, procedentes de diversos centros educativos estatales, a quienes se aplicó el Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee,

propuesto por A.H. Buss – 1957 y adaptado al Perú por Carlos Reyes R. – 1987 y la Escala de clima social familiar (FES) de R.H Moos y E.J. Trickett, estandarizada por César Ruíz Alva y Eva Guerra Turin – 1993. Según los resultados, existe correlación entre las variables estudiadas, para la cual se utilizó el estadístico Chi cuadrado (5.004) y una significancia de 0.543.

Santiago (2012) realizó su estudio en la ciudad de Chiclayo, el mismo que tuvo como objetivo principal determinar la relación existente entre Ideación suicida y clima social familiar en estudiantes de 4° y 5° grado de educación secundaria de una institución educativa estatal de Chiclayo, dicha investigación se realizó con 281 estudiantes de sexo femenino. Los instrumentos que se utilizaron fueron la adaptación de la Escala de ideación suicida de Beck y la Escala de clima social familiar de Moos. Los resultados indicaron que sí existe relación entre las variables ($r = -0.874$), relación que resultó inversa y con una significancia de ($p < 0.01$).

Huanaco y Huayta (2013) realizaron un estudio con el objetivo de determinar si existe relación significativa entre Acoso Escolar Social y Clima Social Familiar en estudiantes de 3° a 5° de secundaria de la Institución Educativa José Lorenzo Cornejo Acosta – Arequipa. La población estuvo conformada por 144 estudiantes de ambos sexos. Los instrumentos utilizados fueron el Autotest de Cisneros de Acoso Escolar, creada en España por Iñaki Piñuel y Araceli Oñape - 2005 y la Escala de Clima Social Familiar (FES) de R. H. Moos y Cols, estandarizada por César Ruiz Alva y Eva Guerra – 1993. El estadístico que se utilizó fue la Chi cuadrada ($p = 0.384$) con una significancia de ($p > 0,05$), que demostró como resultado que no existe relación significativa entre las variables mencionadas.

Chucas (2016) realizó un estudio en la ciudad de Chiclayo, el mismo que tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre las conductas antisociales y resiliencia en adolescentes infractores. La muestra estuvo conformada por 126 adolescentes entre 14 y 18 años de edad que se encuentran reclusos en un centro penitenciario juvenil ubicado en el distrito de Pimentel. Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron el cuestionario de conductas antisociales y delictivas (A-D) de Nicolas Seisdedos Cubero y la Escala de resiliencia para adolescentes (ERA) de Prado & Aguilar. Los resultados mostraron que no existe una relación significativa entre conductas antisociales y resiliencia, para ello se utilizó el estadístico de Pearson ($r=.914$) con una significancia de $(-,207)$.

Guevara y Severino (2016) realizaron un estudio en Pimentel, Chiclayo, el cual tuvo como objetivo determinar la relación inversa entre resiliencia y riesgo suicida en adolescentes de un centro juvenil de diagnóstico y rehabilitación de Pimentel. La muestra estuvo constituida por 170 adolescentes con edades que oscilaban entre 12 y 18 años. Se utilizó las escalas de resiliencia de Prado y del Águila (0.9 alfa de Cronbach) y el cuestionario de riesgo suicida de Pluchik (0.8 alfa de Cronbach). Los resultados revelan que existe relación inversa y significativa entre ambas variables, esto se corroboró a través del estadístico de Pearson con una significancia de (0.000), por lo tanto, se afirma que el adolescente recluso está más vulnerable al riesgo suicida por presentar niveles bajos de resiliencia.

3. Marco conceptual

3.1 Clima social familiar

3.1.1 Definiciones.

Antes de definir el clima social familiar debemos mencionar que para Ardila el hogar es una escuela caracterizada por la convivencia y el amor, donde se logra

mantener buenas relaciones entre los miembros este y lograr trabajar juntos para lograr un bien común.(citado por Guerrero & Mestanza, 2015)

Así, se podría decir que el “clima familiar es el bienestar resultante de las buenas relaciones interpersonales que existente dentro del hogar” Por otro lado, Zimmer-Gembeck y Locke (2007) refiere que el clima social es el contexto interpretado y observado por los miembros de la familia, el cual tiene una influencia muy positiva en el comportamiento de los menores y es visible en su desarrollo social, físico afectivo e intelectual.

Al respecto, Lila y Buelga refieren que un clima familiar positivo tiene que ver con un ambiente que se basa en la cohesión afectiva entre los padres y los hijos, añaden que en este ambiente existe la confianza, intimidad, comunicación abierta y empática entre los miembros, todas estas son variables potencializadoras del ajuste conductual y psicológico. Por otro lado, si existe un clima familiar negativo carente de las variables antes mencionadas, entonces, tendría lugar el desarrollo de conductas negativas en los hijos, lo cual resultaría una limitación para el desarrollo de habilidades sociales fundamentales para interacción con los demás.(citado por Robles, 2012)

3.1.2 Dimensiones de clima social familiar

Para Moos (citado por Castro & Morales, 2014) refirió que el clima social familiar integra tres dimensiones, entre ellas tenemos:

Dimensión de relación: esta dimensión evalúa el grado de expresión, comunicación e interacción entre los integrantes de la familia, la cual está conformada por sub-escalas cohesión, que es el grado en que los miembros de la familia se apoyan y ayudan entre sí; expresividad, referida al grado en que los integrantes expresan libremente sentimientos; conflicto, la forma como se

expresan abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia

Dimensión de desarrollo: según Moos (1974) esta dimensión mide el grado de importancia de algunos procesos en la familia, entre ellos independencia y competitividad, los cuales pueden ser desarrollados por la vida en común entre sus miembros. Se constituyen también por cinco sub-escalas: autonomía (grado en que los miembros se sienten seguros de sí mismos y toman sus decisiones), actuación (se refiere al grado en que las actividades se enmarcan a la acción o competencia), orientación cultural (relacionada a la participación en actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales), moralidad y religiosidad (importancia que tiene para la familia los valores éticos religiosos).

Dimensión de estabilidad: Kemper menciona que esta dimensión hace referencia a la estructura y organización de la familia, grado de control que ejercen uno sobre otro (Castro & Morales, 2014). Está conformada por subescalas: organización (importancia de la distribución y planificación de actividades, responsabilidades); control (relacionado a las reglas y procedimientos establecidos para la familia).

3.1.3. Estilos de socialización parental

Quinteros y Giraldo (citado por Bernabel, Huamán, & Páucar, 2015) mencionan que en diversas circunstancias los padres no suelen intervenir de manera correcta en la educación de sus hijos, lo cual lleva a que las relaciones se tornen irreversibles.

Según Estévez et al., Las dimensiones mencionadas anteriormente forman estilos de socialización parental, en los cuales se evidencia los distintos tipos de interacción entre padres e hijos. Esto se conceptualiza como “el conjunto de

actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que, conjuntamente, crea un determinado ambiente en el hogar, donde se expresan las conductas de los padres” (Citado por Muñoz, 2014).

Estilo autorizativo: Para (Musitu & García, 2004), son aquellos padres que establecen normas claras a sus hijos de una manera afectuosa y flexible, exigiendo al mismo tiempo el cumplimiento de ellas. Recurren a menudo a la reflexión antes que a la coerción, practican el diálogo en vez de imponer su decisión, de ese modo analizan la situación problemática, con la finalidad de llegar a una alianza con sus hijos (Muñoz, 2014). Asimismo, los padres mantienen su rol como progenitores responsables acompañando a sus hijos en cada paso que dan sin generar dependencia, aconsejándoles por el camino que deben seguir, practicando la empatía, reconociendo los intereses y conductas de sus hijos (Torres, 2016).

Estilo indulgente: Existe un buen diálogo entre padres e hijos, los padres incentivan la comunicación para establecer acuerdos con sus hijos. Casi no hacen uso de la coerción/implicación ante conductas incorrectas de sus hijos, esto significa que no los corregirán o reprenderán de una manera adecuada, impidiendo que desempeñen el rol de padres, porque consideran que la manera más efectiva de educar a sus hijos es con el diálogo y la reflexión, deduciendo que sus hijos tienen la capacidad y la madurez de transformar su propia conducta. Los padres en este estilo se muestran cariñosos, comprensivos, acceden a los deseos, actitudes, impulsos y acciones que presente el hijo. Las consideran significativas para instaurar reglas y una adecuada toma de decisiones en relación a la funcionalidad del hogar, evitando así que el hijo esté

en desacuerdo con las reglas transmitidas por ellos mismos (Musitu & García, 2004).

Estilo autoritario: Los padres suelen ser altamente dominantes, a la vez que son poco atentos y sensibles a las necesidades y deseos de sus hijos. Buscan controlar y moldear las conductas y actitudes de sus hijos en base a normas específicas, imponen reglas que deben ser respetadas sin alguna duda, reclamo u opinión. Muestran poca afectividad, brindan escaso apoyo a sus hijos y para corregirlos acuden al castigo, especialmente físico, enfatizando la obediencia y el respeto hacia la figura de autoridad. Cuando el menor se esfuerza por hacer las cosas bien, no existe refuerzo positivo de parte de las figuras parentales, debido a que el afecto es escaso en padres autoritarios, por ello no le es relevante la relación que mantienen con sus hijos.

Estilo negligente: En este estilo existe deficiencia de los padres respecto del interés que demuestran por las necesidades de sus hijos, son indiferentes ante las conductas positivas o negativas. Realizan poca supervisión, control y cuidado, pues piensan que sus hijos deben cuidarse solos, y deben ser responsables en los diferentes aspectos de su vida, para formar su independencia. Por otro lado, si notan alguna conducta incorrecta de parte de sus hijos, no muestran la debida preocupación por ello, ni hacen algo por cambiar la conducta (Musitu & García, 2004). Cabe resaltar que en este estilo no hay apoyo, no hay palabras de motivación y menos palabras de reforzamiento ante conductas esperadas. Se caracteriza también por la falta de interés en sus hijos, por mostrar un pobre establecimiento de normas, reglas y límites y por una baja supervisión a las actividades que realizan los hijos (Torres, 2015).

3.1.4 Modelos teóricos

3.1.3.1. La teoría del clima social en la familia.

a. *Psicología ambiental.* La psicología ambiental abarca un amplio campo de investigación relacionado con aspectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el ser humano, así mismo pretende explicar la interrelación del ambiente físico con la conducta y experiencia humana. Por otro lado, también menciona que no solo el escenario afecta la vida del individuo sino el individuo influye sobre su entorno.

Diferentes estudios mencionan que los trastornos mentales son la consecuencia del entorno familiar que se vive en casa desde temprana edad. Según Jadue, los conflictos en el hogar, las parejas disfuncionales, entre otros, son algunas causas de la ansiedad en los niños, Esto afecta significativamente al menor, pues limita la interacción con sus pares en el transcurso de su vida. Por ello, la importancia de promover la estabilidad familiar y la unión entre los integrantes de la familia para poder brindar a la sociedad individuos preparados para resolver dificultades y sobresalir ante la adversidad (citado por Contreras, 2016).

b. El concepto de ambiente según Moos

Rudolf Herman Moos basó su teoría sobre el clima social en la familia, planteando como fundamento principal la teoría de la psicología ambientalista.

Según Kemper y Segundo, el clima social pretende describir características psicosociales e institucionales de un grupo determinado.

Enfocar el tema de clima familiar no resulta fácil, sin embargo, en alguna ocasión hemos tenido la oportunidad de captar cómo es el ambiente de una familia. Hemos tenido nuestras propias experiencias con nuestras familias, el ser

humano, al ser una unidad biopsicosocial se mantiene en constante interacción con los diferentes contextos entre ellos laboral, académico, familiar, social, etc. Estos ambientes se convierten en un fundamento importante durante los primeros años de la vida, en los cuales se recibe también una influencia importante de los padres, maestros, etc. adquiriendo de esta manera factores protectores y teniendo el control de los factores de riesgo. (citado por Robles, 2012)

3.1.3.1. Teoría del Modelo Ecológico

Bronfenbrenner efectuó distintos estudios desde un enfoque ecosistémico, con el objetivo de demostrar cómo el ambiente externo influye en el proceso intrafamiliar. Menciona que los vínculos padres – hijos están muy influenciados por el entorno social que rodea a la familia. Este planteamiento menciona que cuando el ámbito familiar y su entorno se deteriora, aumenta el riesgo de que el clima social familiar fracase y forme patrones de interacción perjudiciales (Castro & Morales, 2014). A cada entorno, este autor lo denomina sistema, en donde cada uno de los niveles contiene a otro: El microsistema constituye un ambiente más próximo en el que se desarrolla el ser humano (usualmente es la familia); el mesosistema comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que el individuo se desarrolla constantemente como los padres, la familia o la escuela; el exosistema, es el sistema en donde se integran contextos más amplios, en los que el individuo en desarrollo no siempre está presente, por ejemplo, el trabajo de los progenitores relaciones que mantiene un profesor con el resto de la clase, etc, y el macrosistema, que se enfoca a las condiciones sociales, culturales y estructurales en la que se desenvuelve la persona y todos los individuos de su sociedad (Santos, 2016).

3.2 Resiliencia.

3.2.1 Definiciones.

Richardson et al. mencionaron que la resiliencia se caracteriza por ser un mecanismo que permite al individuo enfrentar circunstancias críticas, lo cual permite incrementar factores protectores como consecuencia de esa situación de estrés (citado por Rodríguez, Guzmán, & Yela, 2012). Por su lado, Obando, Villalobos, y Arango (2010) refiere que la resiliencia es un medio por el cual el individuo puede construir un porvenir mejor, a través de ciertos factores que van a servir como protección para crear, juntamente con el entorno, estrategias que le permitirán sobresalir.

De acuerdo con la Real Academia Española (2017), la resiliencia es la habilidad para adecuarse a situaciones perturbadoras. Mientras que, para (Becoña, 2006), este término se refiere a la forma de afrontar y desarrollar una destreza para solucionar los problemas.

Sin embargo, (Cyrułnik, 2002) no solamente lo define como un proceso de adaptación, sino como una forma de resistencia al sufrimiento, sin dejarnos marca alguna, para luego lograr la felicidad. Por su parte, (Anzola, 2006), (Villasmil, 2010) y (Bustos, 2013) definen este término como un conjunto de capacidades que ayudan a sobreponerse ante circunstancias adversas, a pesar de que su procedencia sea egoísta, lograr un crecimiento personal y desarrollar el máximo potencial para el beneficio propio.

3.2.2 Dimensiones de resiliencia

Según Llobet (2005), las dimensiones que permiten al ser humano promover o desarrollar la resiliencia son las siguientes:

a. *Autoestima*: apreciaciones que la persona realiza de sí misma, esto como consecuencia de las experiencias vividas y del afecto recibido por su entorno, lo cual ayudará a fomentar estrategias y superar situaciones conflictivas.

b. *Vínculos afectivos*: referida a los vínculos que estrecharemos con las personas de nuestro entorno, lo cual permitirá fomentar la confianza y relaciones estables futuras. Incluso los sentimientos ambivalentes serán beneficiosos para aceptar lo positivo y negativo de sí mismo y de los demás.

Por otro lado, Wagnild y Young agregan que existen cinco dimensiones dentro de la escala de resiliencia para adolescentes:

c. *Ecuanimidad*: esta dimensión denota una actitud balanceada de la vida y de las experiencias de cada ser humano, así también, la forma de tomar las cosas de manera tranquila, controlando las actitudes ante las adversidades.

d. *Satisfacción personal*: comprensión de la vida misma, y de cómo se puede contribuir a ella.

e. *Sentirse bien solo*: hace mención a la individualidad e importancia de la persona sin dejar de lado su entorno y sentido de interrelación con los demás.

f. *Confianza en sí mismo*: referida a la propia confianza y consciencia de limitaciones y fortalezas de cada individuo.

g. *Perseverancia*: capacidad para persistir a pesar de las dificultades, deseos de luchar y construir un futuro. (citado por Burga & Sanchez, 2016)

De la misma manera, Saavedra y Castro hacen referencia a doce dimensiones, las cuales se pueden desarrollar de manera total en un individuo o de manera parcial:

Identidad: concepto propio de la persona la cual es estable con el tiempo

Autonomía: capacidad para tomar decisiones por cuenta propia y fortaleza para enfrentar problemas.

- *Satisfacción*: valoración de uno mismo, percibir un logro alcanzado
- *Pragmatismo*: forma práctica de resolver los problemas que se presentan
- *Vínculos*: relacionamientos con el entorno, la base para formar una buena personalidad, apego.

- *Redes*: sistema de apoyo con personas de nuestro entorno
- *Modelos*: experiencias o personas que servirán como ejemplo a seguir para superar o superar obstáculos de la vida.

- *Metas*: metas a futuro que se propone a alcanzar una persona, acciones para lograr un fin determinado.

- *Afectividad*: relacionada con el estado emocional de la persona, conocimiento propio del individuo en esta área.

- *Autoeficacia*: habilidad para establecerse límites uno mismo, control de impulsos y actos.

- *Aprendizaje*: permitir que las acciones pasadas o experiencias vividas enriquezcan nuestra vida, corregir acciones equivocadas.

- *Generatividad*: habilidad para fomentar y crear diversas alternativas ante una dificultad, planificar acciones a realizar

Estas dimensiones nos permiten darnos cuenta qué áreas se han desarrollado en el individuo y cuáles están en proceso o faltan desarrollar para construir la resiliencia (citado por Madariaga, 2014)

3.2.3 Investigaciones sobre resiliencia

Grané & Forés (2014) mencionan tres escuelas en las cuales se desarrolló y se realizaron diferentes investigaciones sobre el proceso de la resiliencia desde la infancia hasta la edad adulta, entre ellas se menciona las siguientes:

a. Escuela anglosajona

Esta escuela se desarrolló principalmente en Estados Unidos y Reino Unido, es donde se logra distinguir dos generaciones que investigaron la resiliencia:

Werner y Smith refieren que la primera generación se basó en la infancia en situaciones de riesgo. Este estudio contribuyó favorablemente a difundir la resiliencia, el cual fue realizado durante más de treinta años por Emmy Werner y Ruth Smith. Dicho estudio se llevó a cabo con 698 niñas y niños, los cuales estuvieron sometidos a diferentes factores de riesgo prenatales, perinatales y postnatales, los cuales nacieron en 1955, (citado por Forés & Grané, 2012)

Estas dos especialistas psicólogas se dieron cuenta que 201 niños y niñas tenían un alto porcentaje de indicadores de riesgo tanto biológicos como psicosociales, lo que indica que podían llegar a manifestar trastornos en su desarrollo y enfermedades mentales, sin embargo, a pesar de este pronóstico, 72 de ellos se desarrollaron favorablemente sin contar con ninguna intervención terapéutica, posteriormente lograron ser jóvenes competentes y se integraron muy bien a la sociedad. Esta población que en un principio era vulnerable, logró superar las circunstancias vividas y se le reconoció con el nombre de “resilientes” (citado por Forés & Grané, 2012)

En tal sentido, esta investigación se centró en reconocer los factores protectores frente a los factores de riesgo, entre ellos se señalaron aspectos de

la personalidad como la autoestima, competencia, empatía, sentido del humor y la presencia de una persona significativa en la vida del individuo.

La segunda generación se amplió en la adolescencia, etapa en la que se centra la atención en investigar cómo se consiguen resultados resilientes en las personas. Algunos autores como Luthar, Cicchetti y Becker mencionan que los indicadores son la adaptación y la competencia social, y otros como Rutter o Grotber hacen mención a criterios flexibles y adaptados a la diversidad de los procesos resilientes (citado por Forés & Grané, 2012)

b. Escuela europea

Para esta escuela, la resiliencia se caracteriza por ser un proceso de superación de la adversidad y específicamente de los traumas. Para Cyrulnik (2002), la resiliencia comprende la manera como un golpe es procesado y cómo esto puede provocar ciertas consecuencias.

Esta escuela menciona que el individuo cumple un papel activo y va formando su propia historia a través del contexto social y cultural. Mediante las adversidades vividas se va formando la resiliencia, la cual está presente en toda persona y que solo necesita de su entorno para desarrollarse (Forés & Grané, 2012)

c. Escuela latinoamericana

Esta escuela enfatiza el desarrollo de la resiliencia mediante programas en las comunidades; busca mejorar las condiciones sociales en un determinado lugar, las relaciones entre grupos y la forma como se afrontan los problemas psicosociales o eventos traumáticos en las comunidades, Según Melillo, esta escuela “traspasa el ámbito psicológico a lo social”, para lo cual se realizan redes de apoyo y equipos multidisciplinarios para fomentar y desarrollar la resiliencia

comunitaria. Esta corriente ha sido denominada como la tercera generación en resiliencia. (citado por Forés & Grané, 2012)

3.2.4 Características

Al mencionar las características de la resiliencia debemos basarnos en las personas resilientes, por ello, Muñoz (2015) menciona que estas personas se caracterizan por que aceptan tal como es su realidad, encuentran sentido a la vida y sobretodo capacidad para mejorar continuamente y no volver a pasar por una misma experiencia devastadora nuevamente. Asimismo, menciona que el individuo es capaz de identificar cuáles son las causas de sus problemas para no volver a repetirlos en un futuro.

En este sentido, nos referimos a ser realistas, flexibles y precisos a la vez, no es adecuado sacar conclusiones adelantadas sin conocer el contexto de la situación (Acosta, 2013).

Por otro lado, Wolin y Wolin hacen mención respecto a las personas resilientes y refieren que éstas poseen ciertas características (Castro & Morales, 2014).

- Insight: capacidad para entender situaciones, sin culpabilizarse por el pasado, saber que cada persona posee oportunidades y fortalezas.
- Independencia: mantener el equilibrio entre la distancia emocional y física sin aislarnos, estableciendo nuestros propios límites.
- Interacción: equilibrio entre brindar y recibir afecto. En esta parte la autoestima se torna fundamental, referida también al proceso de interacción con otras personas.
- Iniciativa: control sobre los problemas, autoexigencia, comprobación de potencial.

- Humor: encontrar el lado cómico de la vida, desterrar sentimientos negativos, vivir a plenitud cada momento.
- Creatividad: destreza para decorar mediante el orden y la belleza las situaciones negativas que podrían presentarse.
- Moralidad: anhelar que el bienestar propio se extienda también a los suyos.

Del mismo modo, Wollin (1999) menciona características que desarrollan las personas resilientes, como lo refiere Wollin y Wollin, y agrega además entre ellos la competencia social, que es la capacidad para responder de manera adecuada al relacionarse con otras personas, siendo más activos y flexibles.

- Resolución de problemas: esta capacidad se desarrolla en las personas resilientes desde muy temprana edad, lo cual implica pensar de manera abstracta y lograr diversas alternativas de solución.
- Sentido de propósito y futuro: relacionado con la independencia y el grado de relación con el ambiente, las decisiones tomadas en el presente serán fundamentales para el futuro (citado por Bolaños & Jara, 2016)

3.2.5 Modelos teóricos

a. Teoría del desarrollo psicosocial de Grotberg (1996)

Para Henderson (2003) la resiliencia se compone de factores que sirven de soporte externo (yo tengo) estos se refieren al soporte que recibe cada persona antes de tener razón de sí misma y de lo que puede lograr. Estos sentimientos de seguridad externa que se le otorga al individuo sirven como un núcleo para que en el futuro se desarrolle la resiliencia. Este componente hace referencia a personas del medio en el cual la persona puede confiar, aquellas que lo quieren

incondicionalmente otorgándole límites para que aprenda a conducirse. Otro componente importante son los factores internos o fortalezas personales (yo soy, yo estoy) que hace referencia a los sentimientos, actitudes y creencias de la persona. Como último componente está las habilidades sociales e interpersonales, pues una persona resiliente es una persona digna del aprecio de otros, se siente feliz al brindar ayuda y afecto a otros respetuoso de si y de los demás. |

Por último, el “Yo puedo”, que es adquirido, en primera instancia, entre sus pares y de las personas que otorgan la educación al individuo. Esto indica que el individuo tiene la capacidad de expresar lo que siente, lo que piensa de las cosas; asimismo, busca solucionar sus problemas, controlar sus sentimientos y emociones de una manera adecuada.

b. Modelo de la metáfora de la casita de Vanistendael (2005)

Vanistendael menciona los diferentes contextos donde el ser humano interactúa con los demás, entre ellos resalta las características individuales y las necesidades básicas que posee cada persona (citado por Burga & Sanchez, 2016).

Por otro lado, Sáez se refiere a la resiliencia mediante dimensiones metafóricas: (a) El Suelo: representado como un elemento principal en toda una construcción, este simboliza las necesidades físicas básicas de todo ser humano entre ellas vivienda, alimento, ropa, salud, sueño etc.

En la medida que el individuo pueda satisfacer estas necesidades básicas propias empezará a construir la base de su resiliencia. (b) Los cimientos: el cimiento representa la confianza que el individuo deberá ir formando a través de las experiencias que empiece a vivir con su entorno, significará también

aceptación y comprensión por parte de los demás. (c) El primer piso: esto representa el sentido que debe tener la persona ante cada suceso vivido, capaz de identificar el significado de cada evento en su diario vivir y la capacidad de proyectarse a futuro. (d) El segundo piso: simboliza las aptitudes de cada persona a nivel personal y social, así como también la capacidad humorística. (e) El techo: incorporación de experiencias que faciliten el desarrollo de la capacidad resiliente con el paso del tiempo, así también involucra un pensamiento flexible, aspiraciones a futuro claros y alcanzables. (citado por Burga & Sanchez, 2016)

d. Teoría del rasgo de personalidad de Wagnild y Young (1993)

Wagnild y Young mencionaron que la resiliencia es un conjunto de características de la personalidad, la cual abarca todo el proceso de vida, incluyendo cinco dimensiones que están relacionadas unas con otras (citado por Novela, 2002).

Confianza en sí mismo: capacidad para creer en las habilidades propias, siendo consciente de las fortalezas y limitaciones, lo cual permitirá actuar con autonomía y autoridad en el proceso de desarrollo como persona.

Ecuanimidad: habilidad que intenta dar un equilibrio a los estados emocionales que puede vivir el individuo durante su vida, esta capacidad permite que el individuo asuma con tranquilidad cada experiencia manteniendo un equilibrio ante situaciones de adversidad.

Perseverancia: capacidad que implica persistir ante el desaliento, requiere mucho deseo de continuar en la lucha para construir su propio futuro, relacionado con la autodisciplina.

Satisfacción personal: comprensión de que la vida tiene significado, evaluar las contribuciones obtenidas y reconocer que habrá algo por el cual hay que vivir.

El sentirse bien solo: capacidad para comprender que existen experiencias que se comparten con los demás, mientras que habrá otras que se compartirán con uno mismo o habrá que enfrentarlas solo, lo cual dará significado a nuestra libertad y unidad (Novela, 2002).

3.3 Adolescencia.

3.3.1. Definición.

Etapa que corresponde entre la infancia y la madurez de la persona, para algunos autores esta etapa se inicia después de los 10 años y termina a los 20 años, conocida como una fase de transición, ya que el individuo no es considerado un niño, sin embargo, tampoco un adulto. A la vez, esta fase se caracteriza porque se atraviesa innumerables cambios, entre ellos físicos y cognitivos según menciona (Feldman, 2007).

Alonso (2005) también coincide con Feldman al mencionar que es una fase de transición entre los 11 y 20 años y agrega que el adolescente atraviesa por transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, las cuales podrían ocasionar ciertos conflictos y contradicciones.

Por su parte, Estévez (2013) menciona que el ser humano, durante su desarrollo, experimentará una serie de cambios de manera progresiva, esto desde la infancia hasta la vida adulta, entre ellos los biológicos, los cuales definirán su capacidad reproductiva, y luego menciona los cambios sociales como una última etapa.

3.3.2. Características de la adolescencia

Como se ha mencionado anteriormente, el adolescente experimenta diferentes cambios entre ellos el desarrollo físico, maduración reproductiva, como también se presentan en esta etapa muchos más riesgos en su salud, riesgos propios de su conducta, entre ellos trastornos alimenticios, abuso de drogas etc.

En cuanto al aspecto cognitivo, se comienza a desarrollar el pensamiento abstracto y a hacer uso del razonamiento científico, no obstante, el pensamiento inmaduro aún está presente en ciertas actitudes y conductas. Por otro lado, en el aspecto social también se observan ciertos cambios, como la búsqueda de su identidad. La relación con sus progenitores en ocasiones es positiva y la influencia de los amigos de igual forma se torna positiva o negativa (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

3.3.3. Características del adolescente antisocial

Según Chucas (2016), las características de la conducta antisocial se dividen en dos grupos: emocional y cognitiva. Dentro de lo emocional, existen características, agresivas, dominantes, provocadoras, no admiten responsabilidades, escaso autocontrol, crueldad, baja tolerancia a la frustración, falta de empatía, inestabilidad, cambios de humor, sentimientos de insatisfacción y resentimiento. En cuanto a las características de la conducta antisocial cognitiva, presentan el pensamiento concreto, distorsiones cognitivas, locus de control interno, prejuicios y baja capacidad para anticipar consecuencias. Es por ello que los adolescentes con estas conductas se distinguen por lo negativo: ser violentos, mostrar conductas de abuso en la escuela, iniciarse precozmente en

el alcohol y en el sexo, integrar bandas juveniles y perpetrar infracciones a la ley (Zarate, 2015).

3.3.4. Cambios y dificultades en los adolescentes

Los cambios físicos dan inicio a la adolescencia y son un acontecimiento importante en esta etapa, se considera que estos cambios traerán consigo numerosas consecuencias psicológicas. Entre ellos, los incrementos hormonales podrían ser producto de algunos cambios emocionales, como sintomatología depresiva en las mujeres, a nivel comportamental, mayor agresividad en los varones etc. Por otro lado, también se experimentará cambios en su estado de ánimo y en la conducta, lo cual no es consecuencia de un cambio hormonal, sino que es la oposición a las expectativas de su entorno menciona (Estévez, 2013).

Por otro lado, el adolescente experimentará cambios en sus pensamientos, razonamientos y en su moral, esto como consecuencia de los cambios psicológicos y la búsqueda de su identidad. En esta etapa de la vida del adolescente, es cuando se forma un sistema de valores, el cual será la base para su vida futura.

Sin embargo, no se deja de lado que ante todos estos cambios producidos en el adolescente, aún se alberga un pensamiento de tipo egocéntrico, lo cual hace que piense que en ciertas ocasiones es el centro de atención, lo cual los induce a la preocupación excesiva sobre el concepto que puedan tener los demás sobre ellos (Estévez, 2013).

El mismo autor menciona que, en la constante búsqueda de su identidad, los adolescentes están en constante reflexión interior y búsqueda de nuevas experiencias, lo cual puede ocasionar en ellos cierto grado de ansiedad.

4. Definición de términos

- *Adolescencia*: Deriva del latín *adolescere*, lo que se traduce como “crecer”. Además, - *ad* - significa “hacia” y *elescere*, “completarse”, por lo tanto, Angulló (1997) dirá que etimológicamente la palabra adolescencia se interpreta como “lo que se dirige a la perfección, a crecer (ir hacia adelante), de una fase incompleta, inmadura y dependiente a una fase completa, madura e independiente “adultez” (citado por Nascimento, 2013). Por otro lado, Sahler y Wood declararon que la adolescencia también tiene que ver con un proceso de adaptación psicosocial que la persona debe atravesar, esto como consecuencia de los cambios puberales, también se refiere a un proceso sociocultural menciona (citado por Redondo, Muñoz, & García, 2008).

- *Familia*: Álvarez y Guerra (2013) se refieren a la familia como un grupo de individuos unidos mediante vínculos de parentesco, ya sea matrimonio, consanguinidad, adopción, los cuales de manera indefinida conviven bajo un mismo techo, a ellos se les describe como la unidad básica de la sociedad. Por otro lado, (Valdivia, 2008) menciona que la familia es una forma de protección, desde el punto de vista biológico, uno de cuyos principales fines es la procreación y la unidad, lo cual abarca aspectos biológicos, sociales y jurídicos que van a variar de acuerdo con cada cultura.

- *Ambiente*: Según Bloom, son las condiciones, fuerzas y estímulos externos que golpean al individuo, estas pueden ser de tipo físico, social o intelectual (citado por Martínez Otero, 2009)

- *Delincuencia*: Echeburúa refiere que aquel que comete un delito no es considerado delincuente, sino aquel que lo hace de forma reiterada, el cual también es considerado como antisocial por la sociedad (citado por Suriá, 2014).

Por su parte, Conde y García consideran a la delincuencia como una inadaptación social (citado por Suriá, 2014).

5. Hipótesis de la investigación

5.1 Hipótesis general.

Existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita).

5.2 Hipótesis específicas.

Existe relación significativa entre la dimensión relación del clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita).

Existe relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita).

Existe relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita).

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El diseño de la investigación fue no experimental y de corte transversal, porque no se manipularon las variables y los datos fueron tomados en un momento dado. Asimismo, fue de alcance correlacional, pues su principal interés fue determinar si existe relación entre las variables clima social familiar y resiliencia en la población de estudio (R. Hernández, Fernandez, & Baptista, 2010).

2. Variables de la investigación

2.1 Definición conceptual de las variables

2.1.1 Clima Social Familiar

La familia es el núcleo de la sociedad, es un ambiente de desarrollo de la personalidad, donde la cultura, valores, creencias y costumbres de la sociedad se transmiten al individuo. Dentro de este ambiente es donde se encuentra los significados primordiales para la vida como la confianza, el amor, la aceptación, etc.; es aquí donde el hijo percibe las ideas, costumbres, mitos y adquiere muchos de los valores que observa de sus padres. Asimismo, la familia ayuda al individuo a desarrollar una identidad y a encontrar un lugar en su entorno, ya que es la primera institución socializadora, donde inicia la educación básica en área emocional y social (Ruiz & Guerra, 1993).

a. *Relaciones*: es la dimensión que evalúa el grado de comunicación, libre expresión dentro de familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por 3 sub-escalas: cohesión, expresividad y conflicto

b. *Desarrollo*: evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común. Esta dimensión comprende las sub-escalas de autonomía, actuación, intelectual – cultural, social – recreativa y moralidad- religiosidad.

c. *Estabilidad*: proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. La conforman 2 sub-escalas: organización y control.

2.1.2 Resiliencia

Según Wagnild y Young la resiliencia es una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida, por ello menciona que la resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra. Puede entenderse, aplicada a la psicología, como la capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las condiciones de vida adversas, a las frustraciones, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso, transformado. La resiliencia posee las siguientes características:

a. *Ecuanimidad*: Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes frente a la adversidad.

b. *Perseverancia*: persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina

c. *Confianza en sí mismo*: habilidad para creer en sí mismo, en sus capacidades

d. *Satisfacción personal*: comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta

e. *Sentirse bien solo*: nos da el significado de libertad y el saber de que somos únicos y muy importantes. (citado por Burga & Sanchez, 2016)

2.2 Operacionalización de las variables

2.2.1 Clima social familiar

Tabla 1

Matriz de operacionalización del clima social familiar

Variable	Dimensiones	Subdimensiones	Ítem	Instrumentos	Categoría de Respuesta
Clima Social Familiar	Relaciones	Cohesión	1, 11, 21, 31, 41, 51, 61, 71, 81	Escala de Clima Social Familiar	Escala dicotómica F=0 V=1
		Expresividad	2, 12, 22, 32, 42, 52, 62, 72, 82		
		Conflicto	3, 13, 23, 33, 43, 53, 63, 73, 83		
		Autonomía	4, 14, 24, 34, 44, 54, 64, 74, 84		
	Desarrollo	Actuación	5, 15, 25, 35, 45, 55, 65, 75, 85		
		Intelectual cultural	6, 16, 26, 36, 46, 56, 66, 76, 86		
		Social Recreativo	7, 17, 27, 37, 47, 57, 67, 77, 87		

	Moralidad Religiosa	8, 18, 28, 38, 48, 58, 68, 78, 88
	Organización	9, 19, 29, 39, 49, 59, 69, 79, 89
Estabilidad	Control	10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90

2.2.2 Resiliencia

Tabla 2

Matriz de operacionalización de resiliencia

Variable	Dimensiones	Ítem	Instrumento	Categoría de respuesta
Resiliencia	Confianza en sí mismo	6, 9, 10, 13, 17, 18, 24	Escala de resiliencia	Escala tipo Likert
	Ecuanimidad	7, 8, 11, 12		
	Perseverancia	1, 2, 4, 14, 15, 20, 23		
	Satisfacción personal	16, 21, 22, 25		
	Sentirse bien solo	5, 3, 19		

3. Delimitación geográfica y temporal

La investigación se llevó a cabo en el distrito de San Miguel. Se seleccionó 152 adolescentes como muestra de la población, utilizando el muestreo no probabilístico por conveniencia.

El proceso de acceso al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita). Se llevó a cabo a partir del mes de diciembre, del 2017 en el mes de enero de 2018.

4. Participantes

La investigación se realizó con el apoyo de los adolescentes de 15 a 19 años de edad, internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, (Maranguita).

4.1. Características de la muestra

Asimismo, la muestra de este trabajo de investigación fue de tipo no probabilística a conveniencia del investigador, en la cual todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser elegidos.

Respecto de las características principales de los participantes, se evidencia que la población en su totalidad son adolescentes de sexo masculino (100%), la mayor parte tiene 16, 17 y 18 años (23.7%, 36.8% y, 33.6% respectivamente). Asimismo, se puede observar que el 22.4% pertenecen a religiones protestantes (21.1% evangélicos y 1.3% adventistas). En cuanto a su procedencia, la mayoría, es decir, el 79.6% proviene de la costa. Respecto al estado civil de los padres, en su mayoría son padres solteros (55.9%) y solo el 15.8%, son casados; además, el 39.5% de los adolescentes viven con ambos padres y el 36.2% vive solo con su madre.

En cuanto a los delitos cometidos, más de la mitad de la muestra ingresó por robo y robo agravado (14.5% y 44.7%, respectivamente), mientras que el 18.4% ingresó por homicidio.

Por otro lado, se evidencia que el 57.9% de la población adolescente ha consumido droga en algún momento y el 50% de ellos pertenece a una pandilla. Finalmente, se encontró que el 42.8% no se arrepiente de haber cometido dicho delito.

Tabla 3

Características principales de los participantes

Variable	Categorías	n	%
Sexo	Masculino	152	100.0
Edad	15 años	2	1.3
	16 años	36	23.7
	17 años	56	36.8
	18 años	51	33.6
	19 años	7	4.6
Religión	Católico	77	50.7
	Adventista	2	1.3
	Evangélico	32	21.1
	Otro	41	27.0
Procedencia	Costa	121	79.6
	Sierra	19	12.5
	Selva	12	7.9
Estado civil de padres	Casados	24	15.8
	Convivientes	43	28.3
	Soltero(a)	85	55.9
Con quienes viven	Ambos padres	60	39.5
	Solo madre	55	36.2
	Solo padre	11	7.2
	Solo con hermanos	13	8.6
	Otro familiar	12	7.9
Delito	Robo agravado	68	44.7
	Homicidio	24	15.7
	Sicariato	4	2.6
	Tráfico ilícito de drogas	13	8.6
	Tráfico ilícito de arma	8	5.3
	Secuestro	2	1.3
	Robo	22	14.5
	Delito contra la libertad sexual	11	7.3
Consumo de drogas	No	64	42.1
	Si	88	57.9
Pandillaje	No	76	50.0
	Si	76	50.0
Arrepentimiento del delito	No	65	42.8
	Si	87	57.2

4.2. Criterios de inclusión y exclusión

4.2.1. Criterios de inclusión

- Adolescentes internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, (Maranguita).
- Adolescentes entre 15 a 19 años de edad.

4.2.2. Criterios de exclusión

- Población menor a 12 años de edad
- Población mayor a 19 años de edad
- Adolescentes que no estén internos en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, (Maranguita)
- Adolescentes cuyas pruebas presenten más del 10% de respuestas homogéneas o en blanco

5. Instrumentos

5.1. Escala de Clima Social Familiar (FES)

Este instrumento fue diseñado por R. H. Moos y E. J. Trickett, estandarizado y adaptado en Lima por César Ruiz Alva y Eva Guerra (1993). Cuenta con 90 ítems, su categoría de respuestas es de escala dicotómica, cuyas opciones son verdadero (V) y falso (F). Está compuesto por 3 dimensiones: Relación (1-19), Desarrollo (31-40,60-70) y Estabilidad (41-59,71-90), cuenta con ítems inversos, los cuales son (2, 4, 7, 10, 11, 13, 16, 18, 20, 22, 25, 27, 29, 33, 36, 38, 41, 44, 46, 49, 52, 55, 57, 60, 61, 63, 65, 68, 70, 72, 74, 76, 79, 83, 84, 87). Asimismo, presenta un índice adecuado de fiabilidad (alfa de Cronbach de 0,89) y de validez del constructo ($r = 0,86$) en el test retest.

5.2. Escala de Resiliencia

La Escala de Resiliencia desarrollada por Wagnild y Young (1988), revisada por los mismos autores en 1993 y adaptada en el Perú por Novela (2002), está compuesta por 25 ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, en la cual 1 es desacuerdo; y 7 acuerdo total, desde sus cinco dimensiones: ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia y satisfacción de sí mismo. Los participantes indican el grado de conformidad con el ítem, ya que todos los ítems son calificados positivamente. Los más altos puntajes son indicadores de mayor resiliencia. El rango de puntaje varía entre 25 y 175 puntos. Presenta una confiabilidad calculada mediante el método de la consistencia interna, después del cual, Novela (2002) obtuvo el coeficiente alfa de Cronbach ($\alpha = 0.89$). Asimismo, el instrumento se aplica a adolescentes y adultos, puede ser aplicado individual o colectivamente y completarlo toma, aproximadamente 20 a 25.

6. Proceso de recolección de datos

El proceso de recolección de datos se llevó a cabo desde el 22 hasta el 24 de enero de 2018, la evaluación tuvo lugar en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita). Es necesario mencionar que ambas escalas se administraron de manera grupal (promedio de 20 personas por grupo) e individual, durante la tercera semana del mes de Enero del 2018.

En primer lugar, se dio la lectura del consentimiento informado para que los participantes tengan conocimiento de la utilización que se le dará a la información. Luego de la aceptación del consentimiento informado, se les entregó la Escala de Clima Social Familiar (FES), y como primer paso para su desarrollo, se les explicó las instrucciones. La aplicación de esta herramienta

duró entre 20 a 30 minutos, posteriormente se administró la Escala de Resiliencia (ER), antes de la cual, también se detallaron las instrucciones respectivas para el adecuado llenado de este instrumento, el tiempo empleado fue de 15 a 20 minutos aproximadamente.

7. Procesamiento de análisis de datos

El análisis estadístico de los datos recogidos se llevó a cabo con el software SPSS - Vr.23. Una vez recolectada la información se la trasladó a la matriz de datos del software para consumir el respectivo análisis. Los resultados obtenidos se organizaron en tablas y la interpretación de dicha información permitió verificar las hipótesis planteadas utilizando el estadístico Rho de Spearman.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1 Análisis descriptivo

1.1.1 Niveles del clima social familiar

En la tabla 4, en cuanto a los niveles de clima social familiar, se muestra que el 50.7% presenta un nivel moderado, lo cual quiere decir que existe un grado relativo de comunicación, apoyo y control entre los miembros de la familia.

En cuanto a la dimensión relaciones se encontró que el 29.6% de los adolescentes infractores obtiene un nivel bajo, lo cual indica que no existe una buena interacción entre los miembros de la familia, en tal sentido podría decirse que los miembros no logran expresar sus sentimientos y emociones libremente. Asimismo, se encontró que el 24.3% obtuvo un nivel alto, lo cual muestra que este porcentaje percibe una buena comunicación entre los miembros de su familia los cuales son capaces de expresar sus sentimientos y emociones sin ningún problema.

En cuanto a la dimensión desarrollo, se encontró que el 28.9% de participantes muestra un nivel bajo, lo que indica que en sus respectivos climas socio-familiares existe dificultad en la toma de decisiones e independencia. También puede decirse que no existe participación en actividades socioculturales y religiosas como grupo familiar. Por otro lado, se evidenció que el 23% posee un nivel alto en la dimensión desarrollo, lo cual muestra que este

porcentaje de adolescentes percibe a su familia como fuente de apoyo para el desarrollo personal, la independencia, la toma de decisiones y la seguridad en sí mismo, así también, se puede inferir que participan de actividades socioculturales y religiosas.

En cuanto a la dimensión estabilidad, se observa que el 32.2% de adolescentes infractores evidencia un nivel bajo, lo cual indica que no existe una buena organización y planificación en las actividades del hogar, asimismo, indica que estos hogares no cuentan con normas o reglas a seguir. Sin embargo, el 25% de ellos obtiene un nivel alto en esta dimensión, lo cual muestra que en estos hogares existe un buen grado de organización y estructura en las actividades que se realiza, que existe control y reglas que se deben seguir.

Tabla 4

Niveles de clima social familiar

Dimensiones	Niveles					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Clima social familiar global	39	25.7	77	50.7	36	23.7
Relaciones	45	29.6	70	46.1	37	24.3
Desarrollo	44	28.9	73	48.0	35	23.0
Estabilidad	49	32.2	65	42.8	38	25.0

1.1.2 Niveles de clima social familiar según estado civil de los padres

En la tabla 5, en lo referente a los niveles de clima social familiar según estado civil de los padres, se muestra que el 37.5% de adolescentes cuyos padres son casados perciben un clima social familiar alto. Mientras que el 29.4% de los participantes cuyos padres son solteros perciben un clima social familiar bajo y el 25.6% de los participantes cuyos padres son convivientes también perciben un clima social familiar bajo.

En la dimensión relaciones se puede observar que el 37.5% de adolescentes cuyos padres están casados percibe un nivel alto de relaciones dentro del clima social familiar. Asimismo, el 30.2% de los adolescente cuyos padres son convivientes, percibe un nivel alto, mientras que el 32.9% de adolescentes cuyos padres son solteros percibe un nivel bajo.

En la dimensión desarrollo se evidencia que el 29.2% de adolescentes cuyos padres están casados percibe un nivel alto de desarrollo dentro del clima social familiar. En tanto que, el 30.2% de adolescentes cuyos padres son convivientes percibe un nivel bajo y el 29.4% de los adolescentes cuyos padres son solteros percibe un nivel bajo.

En la dimensión estabilidad se observa que el 41.7% de adolescentes cuyos padres están casados percibe un nivel alto de estabilidad en el clima social familiar. En cambio el 39.5% de adolescentes cuyos padres son convivientes percibe un nivel bajo y el 32.9% de los adolescente cuyos padres son solteros, percibe un nivel bajo.

Tabla 5

Niveles de clima social familiar según estado civil de padres

Variable	Niveles	Estado civil					
		Casados		Convivientes		Solteros	
		n	%	n	%	N	%
Clima social Familiar global	Bajo	3	12.5	11	25.6	25	29.4
	Moderado	12	50.0	22	51.2	43	50.6
	Alto	9	37.5	10	23.3	17	20.0
Relaciones	Bajo	7	29.2	10	23.3	28	32.9
	Moderado	8	33.3	20	46.5	42	49.4
	Alto	9	37.5	13	30.2	15	17.6
Desarrollo	Bajo	6	25.0	13	30.2	25	29.4
	Moderado	11	45.8	20	46.5	42	49.4
	Alto	7	29.2	10	23.3	18	21.2
Estabilidad	Bajo	4	16.7	17	39.5	28	32.9
	Moderado	10	41.7	13	30.2	42	49.4
	Alto	24	41.7	43	30.2	85	17.6

1.1.3 Niveles de clima social familiar según delito cometido

En la tabla 6, en lo referente a los niveles de clima social familiar según delito, se puede observar que el 25% de adolescentes que han cometido robo agravado percibe un clima social familiar bajo y el 26.5%, un clima social familiar alto. Por su parte, el 35.7% de aquellos que han cometido homicidio percibe un clima social familiar bajo, mientras el 7.1% percibe un clima social familiar alto. Asimismo, en cuanto a los adolescentes que han cometido tráfico ilícito de drogas, se muestra que el 30.8% de ellos perciben un nivel alto de clima social familiar. Por otro lado, de los adolescentes que han cometido delito de tráfico ilícito de armas, el 25% percibe un nivel de clima social familiar bajo, mientras que el 18.2% de los adolescentes que han perpetrado delito contra la libertad sexual percibe un clima social familiar alto. Cabe señalar también que el 100% de los adolescentes que han secuestrado perciben un clima social familiar moderado, y finalmente el 31.8% de los adolescentes que han cometido robo perciben un nivel alto de clima social familiar.

Tabla 6

Niveles de clima social familiar según delito cometido

Delito	Clima social familiar					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Robo agravado	17	25.0	33	48.5	18	26.5
Homicidio	10	35.7	16	57.1	2	7.1
Tráfico ilícito drogas	2	15.4	7	53.8	4	30.8
Tráfico ilícito armas	2	25.0	3	37.5	3	37.5
Delito contra libertad sexual	4	36.4	5	45.5	2	18.2
Secuestro	0	0.0	2	100.0	0	0.0
Robo	4	18.2	11	50.0	7	31.8

1.1.4 Niveles de clima social familiar según consumo de drogas

En la tabla 7, en cuanto a los niveles de clima social familiar según consumo de drogas, se evidencia que el 28.1% de los participantes no consumidores y el 23.9% de los consumidores perciben un clima social familiar bajo.

Respecto a la dimensión relaciones, el 29.5% de los participantes no consumidores y el 29.7% de los consumidores perciben un nivel bajo de relaciones dentro del clima social familiar.

Asimismo, en cuanto a la dimensión desarrollo, se observa que el 29.5% de los participantes consumidores y el 28.1% de los no consumidores perciben un nivel bajo de desarrollo dentro del clima social familiar.

Finalmente, en relación a la dimensión estabilidad, se evidencia que el 43.8% de los no consumidores percibe un nivel bajo de estabilidad dentro del clima social familiar, mientras que el 31.8% de los consumidores percibe un nivel alto.

Tabla 7

Niveles de clima social familiar según consumo de drogas

Variable	Niveles	Consumo de drogas			
		Si		No	
		n	%	n	%
Clima social familiar global	Bajo	21	23.9	18	28.1
	Moderado	47	53.4	30	46.9
	Alto	20	22.7	16	25
Relaciones	Bajo	26	29.5	19	29.7
	Moderado	43	48.9	27	42.2
	Alto	19	21.6	18	28.1
Desarrollo	Bajo	26	29.5	18	28.1
	Moderado	43	48.9	30	46.9
	Alto	19	21.6	16	25.0
Estabilidad	Bajo	21	23.9	28	43.8
	Moderado	39	44.3	26	40.6
	Alto	28	31.8	10	15.6

1.1.5 Niveles de clima social familiar según participación en pandillas

En la tabla 8, en lo referente al nivel de clima social familiar según participación en pandillas, se evidencia que el 27.6% de los adolescentes internos que no pertenecen a pandillas percibe un clima social familiar global bajo; mientras el 25% de los adolescentes internos que pertenecen a pandillas percibe un nivel alto.

Respecto a la dimensión relaciones, el 32.9% de los participantes que no integran pandillas percibe un nivel bajo de relaciones dentro del clima social familiar, en tanto que el 27.6% de los adolescentes que integran pandillas percibe un nivel alto.

En cuanto a la dimensión desarrollo, se observa que el 51.3% de los participantes que integra pandillas percibe un nivel moderado de desarrollo dentro del clima social familiar, lo mismo percibe el 44.7% de los adolescentes que no integran pandillas.

Finalmente, en cuanto a la dimensión estabilidad, se observa que 34.2% de los participantes que pertenecen a pandillas percibe un nivel bajo de estabilidad en el clima social familiar, al igual que el 30.3% de los adolescentes que no pertenecen a pandillas.

Tabla 8

Niveles de clima social familiar según participación en pandillas

Variable	Niveles	Pandillaje			
		Si		No	
		n	%	n	%
Clima social familiar global	Bajo	18	23.7%	21	27.6%
	Moderado	39	51.3%	38	50.0%
	Alto	19	25.0%	17	22.4%
Relaciones	Bajo	20	26.3%	25	32.9%
	Moderado	35	46.1%	35	46.1%
	Alto	21	27.6%	16	21.1%
Desarrollo	Bajo	18	23.7%	26	34.2%

Estabilidad	Moderado	39	51.3%	34	44.7%
	Alto	19	25.0%	16	21.1%
	Bajo	26	34.2%	23	30.3%
	Moderado	32	42.1%	33	43.4%
	Alto	18	23.7%	20	26.3%

1.1.6 Nivel de resiliencia

En la tabla 9, respecto de los niveles de resiliencia de los adolescentes encuestados, se evidencia que el 26.3% presenta un nivel bajo de resiliencia global, lo que significa que tienen poca tolerancia para resistir a la presión, superar obstáculos, frustración y condiciones de vida adversa. También se observa que el 48.7% presenta un nivel moderado, lo cual quiere decir que existe un grado relativo de resiliencia, en ese porcentaje de adolescentes, Sin embargo, se muestra que el 25.0% obtiene un nivel alto de resiliencia, lo que significa que tienen la capacidad de afrontar los problemas, superar los obstáculos y surgir frente a la adversidad.

Por otro lado, se evidencia que el 26.3% obtiene un nivel bajo en la dimensión ecuanimidad, es decir tiene una perspectiva negativa de la propia vida, También se observa que el 48.7 presenta un nivel moderado de ecuanimidad, lo que indica que trata de hacer frente a los problemas. Mientras que, el 25.0% alcanza un nivel alto de ecuanimidad, dicho de otro modo, tiene la capacidad de tomar las cosas tranquilamente, moderando sus actitudes frente a la adversidad, con una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencia.

En la dimensión sentirse bien solo el 26.3% de los encuestados manifiesta un nivel bajo en esta dimensión, esto es, están en desacuerdo con lo que son y con el lugar en donde se encuentran. Mientras que el 48.7% manifiesta sentirse bien en un nivel moderado, es decir, este grupo de adolescentes trata de sentirse bien

a pesar del medio que los rodea. Por su parte, el 25.0% alcanza un nivel alto, es decir, conocen el significado de libertad, asimismo se sienten únicos e importantes.

En la dimensión confianza en sí mismo, se observa que el 28.3% obtiene un nivel bajo, en otras palabras, tiene un pobre concepto de sí mismo. Mientras que el 48.7% presenta un nivel moderado, es decir, tiene la capacidad de enfrentar diferentes situaciones en su vida, sin embargo, tiene ciertas limitaciones. Sin embargo, el 23.0% presenta un nivel alto, lo que significa que creen en sus habilidades y capacidades.

En la dimensión perseverancia, se muestra que el 36.8% obtiene un nivel bajo, dicho de otro modo, tiene dificultad para salir con éxito de los problemas, mostrando poca resistencia ante la adversidad. Por su parte, el 40.8% alcanza un nivel moderado, es decir, tiene el deseo de luchar por lo que quiere aunque ello no siempre se concrete. Mientras que el 22.4% presenta un nivel alto de perseverancia, lo que significa que persisten ante la adversidad o el desaliento, teniendo un fuerte deseo del logro.

Tabla 9

Nivel de resiliencia

Dimensiones	Niveles					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	N	%	n	%
Resiliencia global	40	26.3	74	48.7	38	25.0
Ecuanimidad	40	26.3	75	49.3	37	24.3
Sentirse bien solo	41	27.0	75	49.3	36	23.7
Confianza en sí mismo	43	28.3	74	48.7	35	23.0
Perseverancia	56	36.8	62	40.8	34	22.4

1.1.7 Niveles de resiliencia según delito cometido

En la tabla 10, niveles de resiliencia según delito cometido, se evidencia que el 32.4% de los adolescentes que han cometido robo agravado tienen un nivel de resiliencia baja. Mientras que el 42.9% de aquellos que han cometido homicidio evidencian un nivel de resiliencia alto; asimismo, en cuanto a los adolescentes que han cometido tráfico ilícito de drogas, se muestra que el 38.5% obtiene un nivel de resiliencia alto. Por otro lado, el 50% de aquellos que han cometido delito de tráfico ilícito de armas presenta un nivel de resiliencia bajo. En cambio, el 27.3% de los que cometieron delito contra la libertad sexual percibe un nivel de resiliencia alto.

Por otro lado, se evidenció que el 50% de los adolescentes que han secuestrado percibe un nivel de resiliencia bajo y, finalmente, el 63.6% de los adolescentes que han cometido robo presentan un nivel de resiliencia moderado.

Tabla 10

Niveles de resiliencia según delito cometido

Delito	Resiliencia					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	N	%	n	%
Robo agravado	22	32.4	35	51.5	11	16.2
Homicidio	5	17.9	11	39.3	12	42.9
Tráfico ilícito de drogas	2	15.4	6	46.2	5	38.5
Tráfico ilícito de armas	4	50.0	2	25.0	2	25.0
Delito contra libertad sexual	2	18.2	6	54.5	3	27.3
Secuestro	1	50.0	0	0.0	1	50.0
Robo	4	18.2	14	63.6	4	18.2

1.2 Prueba de normalidad

Con el objetivo de ejecutar los análisis comparativos y contrastar las hipótesis planteadas, se realizó la prueba de normalidad de ajuste de Kolmogorov - Smirnov (K-S). Como se observa en la tabla 11, los datos

correspondientes a las dos variables no presentan una distribución normal, dado que el coeficiente obtenido (KS) es significativo ($p < 0.05$); por lo tanto, para los análisis estadísticos se empleará una estadística no paramétrica.

Tabla 11

Prueba de K-S de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio

Variable	Dimensiones	Media	D.E	K-S	P
Clima social familiar	Clima social familiar general	47.99	6.129	0.057	,200 ^{c,d}
	Relaciones	14.69	2.587	0.099	,001 ^c
	Desarrollo	23.55	3.996	0.078	,024 ^c
	Estabilidad	9.75	2.196	0.130	,000 ^c
Resiliencia	General	86.86	27.314	0.046	,200 ^{c,d}

1.3 Correlación entre las variables

Como se puede apreciar en la tabla 12, el coeficiente de correlación de rho de Spearman (el coeficiente de rho .015 ; $p < .857$.) indica que no existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia.

Tampoco existe correlación entre resiliencia y cada una de las dimensiones de clima social familiar: relaciones (rho .135 ; $p < .097$), desarrollo (rho .101 ; $p < .217$) y finalmente en la dimensión estabilidad rho .134 ; $p < .100$.

Tabla 12

Coeficiente de correlación entre clima social familiar y resiliencia

Calidad de vida	Resiliencia	
	Rho	P
Clima social familiar general	.015	.857
Relaciones	.135	.097
Desarrollo	.101	.217
Estabilidad	.134	.100

2. Discusión

La adolescencia es una etapa de constantes cambios, que, por lo general, generan crisis, sin embargo, el afrontarlos contribuye al desarrollo y a la consolidación de la persona como adulto. Richardson et al mencionan que la resiliencia es caracterizada por ser un mecanismo que permite al individuo enfrentar circunstancias dificultosas; cada crisis permitirá al adolescente incrementar factores protectores para sí (citado en Rodríguez & Solano, 2012). Por su parte, Obando, Villalobos y Arango (2010) refirieron que la resiliencia es un medio por el cual el individuo puede construir un porvenir mejor. Ya que es la capacidad para superar de manera exitosa las adversidades, teniendo las habilidades para adaptarse frente a desafíos o circunstancias amenazantes (Alarcón & Yance, 2015)

Según Domínguez (2005), diferentes estudios muestran que uno de los principales factores para desarrollar la resiliencia en los adolescentes es poseer relaciones que ofrezcan cuidado y apoyo dentro y fuera del núcleo familiar; estas proveerán modelaje, estímulo y afirmarán la resiliencia en los jóvenes. Por ello, Zavala (2001) define el clima social familiar como un estado de bienestar que resulta de las buenas relaciones interpersonales y que refleja el grado de comunicación, cohesión e interacción.

Por lo que el estudio tuvo como objetivo determinar si existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de 12 a 18 años de edad con conductas delictivas, de una entidad pública.

En el estudio se encontró que no existe relación significativa entre estas variables ($\rho = p > 0.5$), es decir, el clima social familiar y la resiliencia se

desarrollan de manera desvinculada en estos adolescentes. Estos resultados son parecidos a los del estudio que realizaron Castro y Morales (2014), quienes no encontraron relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una institución educativa estatal en Chiclayo. En tal sentido, Aguirre (2004) mencionó que la resiliencia no solo es un factor que se adquiere durante el desarrollo del individuo, sino que se obtiene de las relaciones que se establecen entre grupos de individuos con intereses en común y en un determinado momento, del mismo modo, hace referencia que la resiliencia no solo está influenciada por el ámbito familiar, sino que es la unión de factores ambientales, temperamentales, capacidades cognitivas y factores internos de la persona. Así lo afirma Wagnild y Yung refiriendo que la resiliencia no solo se desarrolla dentro de la familia, sino que es una característica para la formación de la cual intervienen factores internos o propios entre ellos la autoconfianza, independencia, decisión, ingenio y perseverancia (Castro & Morales, 2014).

Además Laura, Uribe, Ameida da Silva y Aguiar (2011) mencionaron que los adolescentes que cuentan con un coeficiente intelectual adecuado, habilidades para afrontar problemas, empatía y un buen sentido del humor, afrontan de manera positiva las adversidades de la vida (Gaeta & Galvanovskis, 2011).

Aguirre, en uno de sus estudios sobre resiliencia y factores asociados, menciona que el 54% de los adolescentes presentó niveles altos en factores protectores; de este porcentaje, el 32% consideró a la comunidad y la escuela como factores más importantes para el desarrollo de la resiliencia, mientras que solo el 22% consideró que un factor importante para el desarrollo de resiliencia es la familia. Esto debido a que las poblaciones consideradas en estos estudios –al igual que la población de esta investigación–tienen contextos caracterizados

por familias disfuncionales, en las que el diálogo, la organización y el control de sus miembros no son las más adecuadas (citado por Castro & Morales, 2014), por lo que, el ámbito familiar no es un factor determinante para la existencia de la resiliencia.

Polo (2009) añade que el adolescente durante el proceso de independencia deja a un lado el ambiente familiar y empieza a manifestar necesidades tanto del ambiente escolar como de sus grupos de pares de otras comunidades, quienes generalmente le otorgan apoyo emocional y obtención de valores, ya que el adolescente suele buscar soporte en otras redes, que no necesariamente son la familia, para poder enfrentar los cambios característicos de su etapa, lo cual estaría relacionado con el aprendizaje social. Más aún la población de estudio, que tienen como características principales, el emitir conductas disruptivas, delictivas o antisociales, que generalmente suelen agruparse con otros adolescentes o jóvenes con intereses afines. Al respecto, (Martín, 2000) añade que la población adolescente con conductas delictivas se caracteriza porque durante esta etapa la influencia de la familia va perdiendo importancia progresivamente, por ello las condiciones desfavorables de un medio social, la escuela y la influencia de los amigos son más significativos. En este sentido, Aguilar y Catalán (2005) precisan que, si bien una de las causas de las conductas delictivas está enfocada en la familia, no se debe asumir que detrás de un adolescente delincuente existe una familia disfuncional, ya que éste no solo se rodea de la familia, sino que también interactúa con otros grupos o instituciones.

Según Chucas (2016), la conducta antisocial puede ser de dos tipos: emocional y cognitiva. Dentro de la conducta antisocial emocional están las características agresivas y dominantes, la baja tolerancia a la frustración, la falta

de empatía, la inestabilidad, y los sentimientos de insatisfacción y resentimiento. Por otro lado, las características de la conducta antisocial cognitiva son las siguientes: distorsiones cognitivas, prejuicios y baja capacidad para anticipar consecuencias. Es por ello que los adolescentes con estas conductas se distinguen por lo negativo: ser violentos, mostrar conductas de abuso en la escuela, iniciarse precozmente en el alcohol y en el sexo, en las bandas juveniles e infracciones a la ley. Sin embargo, ello no significa que estos adolescentes no cuenten con resiliencia, sino que la perciben de manera distorsionada, de modo que sí pueden sobresalir frente a una situación adversa, pero no transformando la situación en algo positivo para sus vidas, sino, por el contrario, haciendo que esa situación conflictiva se sume a sus experiencias delictivas. En suma, la conducta antisocial de los adolescentes, sea emocional o cognitiva, no depende necesariamente o está relacionada con la existencia o no de un adecuado clima social familiar, sino que –aunque parezca contradictorio– puede ser producto de la misma resiliencia, pero mal orientada (Zarate, 2015).

En cuanto al primer objetivo específico, se halló que no existe relación significativa entre resiliencia y la dimensión de relaciones del clima social familiar ($\rho = .135$ $p < .097$). De acuerdo con Moos (1993), la dimensión relaciones “mide el grado de comunicación y libre expresión al interior de la familia y el grado de interacción conflictiva que lo caracteriza”. Sin embargo, Toledo menciona que las relaciones personales, amistades y grupos son un ente importante para sociabilizar después de la familia, las cuales van a permitir forjar la independencia en el adolescente (citado por Castro & Morales, 2014). Al respecto, López (1985) refiere que la relación más importante en esta etapa son los amigos, es decir, el adolescente tiene como prioridad establecer nuevas

amistades. Lo mismo sucede con adolescentes y jóvenes resilientes que buscan un soporte emocional fuera del vínculo familiar (Prado & Del Águila, 2003).

En cuanto al segundo objetivo específico, no existe una relación significativa entre la resiliencia y la dimensión desarrollo, del clima social familiar ($\rho = .101$; $p < .217$). Al respecto, Moos (1993) refiere que la dimensión desarrollo “evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no por la vida en común”. Sin embargo, Alca (2014) precisó que los adolescentes pasan por una etapa de desarrollo psicológico y social, la cual es influenciada por factores internos y externos, en consecuencia, el hecho de no tener una familia que fomente la autonomía o donde no se desarrolle la independencia, no será determinante en el desarrollo o no de la resiliencia del adolescente. Puesto que, como afirma (Zárate, 2015), la resiliencia surge como un factor interno que plantea alternativas, encuentra solución a situaciones adversas, sin que esto afecte al desarrollo del adolescente y la posibilidad de construir un sentido adecuado de la experiencia y de las propias reacciones, en las que ellos tienden a presentar el “yo tengo”, “yo soy”, “yo estoy”, “yo puedo”.

En cuanto al tercer objetivo específico, se halló que la dimensión de estabilidad del clima social familiar tiene una relación no significativa con resiliencia ($\rho = .134$; $p < .100$). De acuerdo con Moos (1993), la dimensión estabilidad “mide la estructura y organización de la familia, el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros”. No obstante, de acuerdo con algunos estudios realizados por Rutter, las personas que han desarrollado la resiliencia no precisamente necesitan contar con una estructura familiar, normas o reglas establecidas entre los miembros de esta, sino que esta

habilidad puede ser desarrollada aun sin contar con estas características en la familia. Es por ello que existen individuos que poseen un hogar carente de vínculos positivos y, sin embargo, desarrollan la resiliencia. En tal sentido, Masten y Obradovic mencionan algunos de los entes involucrados en los procesos resilientes en el ser humano frente a la adversidad. El conjunto de estos son considerados como un modelo al cual se lo denominó el modelo ecosistémico de la resiliencia humana. Entre estos entes encontramos no solamente a la familia, sino a la cultura y sociedad, los pares, la propia persona, el apego seguro y el cerebro humano (citado por Gómez & Kotliarenko, 2010). De la misma manera, Bronfenbrenner establece que existen diferentes sistemas que influyen en el desarrollo de la resiliencia. Entre ellos tenemos el microsistema (escuela, lugares de trabajo, hogar), el mesosistema (grupos de trabajo, iglesia) y finalmente menciona el exosistema (instituciones, vecindario, medios de comunicación, etc.). Para este autor estos sistemas cumplen un rol importante en el desarrollo de la resiliencia para cada individuo (citado por Aguiar, 2012), por lo que, en la población de estudio, el sistema más significativo suele ser el sistema más cercano; en este caso, los amigos, la pandilla, entre otros, los que influenciarán en el desarrollo de esta.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

De acuerdo a los resultados presentados en esta investigación de Clima Social Familiar y Resiliencia en adolescentes de 12 a 18 años de edad de conductas delictivas, de una entidad pública, concluye lo siguiente:

En relación al objetivo general, se halló que no existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia, el coeficiente de rho .015; $p < .857$. Por ello se encontró que el clima social familiar y la resiliencia se desarrollan de manera desvinculada.

Respecto al primer objetivo específico no encontró relación significativa entre la dimensión relación del clima social familiar y resiliencia (rho .135; $p < .097$), ya que los adolescentes no solo se relacionan con la familia, sino que hay otros factores que intervienen.

Respecto al segundo objetivo específico, no existe relación significativa en la dimensión de desarrollo (rho .101; $p < .217$) debido a que es un factor interno del adolescente que plantea alternativas, encontrando solución a situaciones adversas, sin que esto afecte al desarrollo del adolescente y la posibilidad de construir un sentido adecuado de la experiencia y de las propias reacciones.

Finalmente respecto al tercer objetivo, no existe relación significativa en la dimensión estabilidad (rho .134; $p < .100$) esto quiere decir que ambas variables se relacionan de manera desvinculada.

2. Recomendaciones

- En primer lugar, se recomienda ampliar la muestra, con el fin de generalizar los resultados encontrados.
- Separar a la población de estudio en dos grupos: a los adolescentes que saben leer y a los que no, para tomar las precauciones del caso.
- Tomar la prueba a un grupo no mayor de 10 personas, y si es factible, de manera individual; esto será mucho mejor.
- Realizar las coordinaciones para el ingreso al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (Maranguita), con un mínimo de dos meses de anticipación, para poder sincronizar el trabajo de investigación con el cronograma de trabajo del departamento de investigación de la Escuela Profesional de Psicología.
- Realizar un estudio sobre tipos de personalidad y resiliencia en adolescentes con conductas delictivas.
- Realizar estudios en los diferentes factores que intervienen en la resiliencia entre ellos, capacidad cognitiva, pares, entorno, etc.

Referencia

- Acosta, J. (2013). Características de las personas resilientes. Recuperado 19 de diciembre de 2017, a partir de <http://www.grandespymes.com.ar/2013/07/30/caracteristicas-de-las-personas-resilientes/>
- Aguilar, A., & Valbuena, E. (2014). Clima familiar percibido por adolescentes infractores de la ley penal y sus familiares. *Universidad Rafael Urdaneta*.
- Aguilar, I., & Catalán, A. (2005). Influencia del entorno social en el desarrollo de las capacidades de los o las adolescentes, I. Recuperado a partir de http://medicina.uach.cl/saludpublica/diplomado/contenido/trabajos/1/Osorno2005/Influencia_del_entorno_social_en_el_desarrollo_de_los_adolescentes.pdf
- Aguirre, A. (2004). Capacidad y factores asociados a la resiliencia, en adolescentes del C. E. Mariscal Andrés Bello Cáceres del Sector IV de Pamplona Alta San Juan de Miraflores. Recuperado a partir de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/2683/1/Aguirre_ga.pdf
- Alarcón, M., & Yance, G. (2015). *Factores de riesgo asociados a la resiliencia en adolescentes atendidos en el hospital regional de Ayacucho*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Recuperado a partir de http://repositorio.unsch.edu.pe/bitstream/handle/UNSCH/1050/TesisQ754_Ala.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alca, R. (2014). Factores asociados a la capacidad de resiliencia en adolescentes de la Institución Educativa Secundaria San Francisco de Asís Villa de Lago - Puno. *Universidad Nacional del Altiplano*.
- Alonso, M. (2005). Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia. *Universidad de Valladolid*.
- Álvarez, A., & Guerra, J. (2013). El conflicto trabajo-familia: riesgo psicosocial para la salud laboral de los trabajadores. *Revista Académica e Institucional, Páginas de la UPC*, N°92, (92), 47-64.
- Anzola, M. (2006). La crianza de niños y niñas de madres adolescentes en un contexto

- de resiliencia. N^o, 11, 113-1. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/pdf/652/65201106.pdf>
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146. Recuperado a partir de [http://aepcp.net/arc/01.2006\(3\).Becona.pdf](http://aepcp.net/arc/01.2006(3).Becona.pdf)
- Bernabel, C., Huamán, M., & Páucar, E. (2015). El clima familiar y su influencia en el rendimiento escolar del área de personal social en los estudiantes de 4 años de la Institucion Educativa Inicial N° 185 Gotitas de Amor de Jesús, Ate Vitarte. *Universidad Nacional de Educación*.
- Bolaños, L., & Jara, J. (2016). Clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo a quinto año de nivel secundario de la institución educativa de aplicación. *Universidad Peruana Unión*.
- Burga, I., & Sanchez T. (2016). Inteligencia emocional y resiliencia en pacientes con cáncer de mama en el HNGAI - EsSalud de Lima. *Universidad Peruana Unión*.
- Bustos, M. (2013). Factores de resiliencia en adolescentes residentes en un centro de protección de Valparaíso. Recuperado 20 de diciembre de 2017, a partir de <http://sitios.uvm.cl/revistapsicologia/revista-detalle.php/4/24/contenido/factores-de-resiliencia-en-adolescentes-residentes-en-un-centro-de-proteccion-de-valparaiso>
- Cahuasqui, C. (2015). Clima social familiar y ansiedad en usuarios que acuden por servicios judiciales. *Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato*.
- Castañeda, P., & Guevara, B. (2005). Estudio de casos sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sustitutos. *Pontificia Universidad Javeriana*.
- Castro, G., & Morales, A. (2014). *Clima social familiar y resiliencia*. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Recuperado a partir de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/348/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAngelica.pdf
- Centro de Información y Educación para la prevención del Abuso de Drogas, C. (2015).

- El problema de las drogas en el Perú. *CEDRO*.
- Chucas, E. (2016). Conductas antisociales y resiliencia en adolescentes infractores. *Universidad Señor de Sipán*.
- Contreras, Y. (2016). Clima social familiar en estudiantes del quinto grado del colegio adventista Túpac Amaru y estudiantes del quinto grado de la Institucion Educativa Politécnica regional Los Andes - Juliaca. *Universidad Peruana Unión*.
- Cyrulnik, B. (2002). Los patitos feos: la resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Recuperado a partir de <http://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/viewFile/169585/381188>
- El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, U. (2011). La Adolescencia. Una época de oportunidades. Recuperado a partir de http://www.unicef.org/honduras/Estado_mundial_infancia_2011.pdf
- Estévez, E. (2013). *Los problemas en la adolescencia Respuestas y sugerencias para padres y profesionales* (Síntesis,). España. Recuperado a partir de <https://www.sintesis.com/data/indices/9788499588964.pdf>
- Estévez E., Musitu, G., Murgui, S., & Moreno, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Universidad de España*, 25(1), 119-128.
- Feldman, R. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida* (4.ª ed.). México: Pearson. Recuperado a partir de <http://booksmedicos.me/desarrollo-psicologico-a-traves-de-la-vida/>
- Forés, A., & Grané, J. (2012). *La resiliencia en entornos socioeducativos: sentido, propuestas y experiencias*.
- Gaeta, M., & Galvanovskis, A. (2011). Propensión a conductas antisociales y delictivas en adolescentes mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 19(2), 47-54. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133921440006.pdf>
- García, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Lima metropolitana. *Universidad de San Martín de Porres*, 11, 63-74.

- Gómez, E., & Kotliarenko, M. (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19(2), Pág. 103-132. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2010.17112>
- Grané, J., & Forés, A. (2014). La resiliència.
- Guerrero, S., & Mestanza, N. (2015). Clima social familiar y autoconcepto en estudiantes de 3ro a 5to año de secundaria de una institución educativa privada de Lima este. *Universidad Peruana Unión*.
- Guevara M., & Severino A. (2016). Resiliencia y riesgo suicida en adolescentes de un Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación - Pimentel, 2016. *Universidad Privada Juan Mejía Baca*.
- Henderson, E. (2003). Nuevas tendencias en resiliencia. Recuperado 8 de enero de 2018, a partir de <https://es.scribd.com/document/37390977/Grotberg>
- Hernández, G. (2015). Clima social familiar y rendimiento académico en el Colegio Adventista Libertad de Bucaramanda - Colombia. *Universidad de Montemorelos*.
- Hernández, K. (2016). Resiliencia, estilos de enfrentamiento y actividades de crianza en madres e hijos ante la presencia de la condición especial o discapacidad de un miembro de la familia. *Universidad Autónoma del Estado de México*.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). Nacimiento de un proyecto de investigación cualitativa, cuantitativa o mixta: la idea. *Libro*.
- Huanaco, M., & Huayta M. (2013). Acoso escolar y su clima social familiar en estudiantes de secundaria. *Universidad Nacional de San Agustín*.
- Laura, A., Uribe, H., Almeida da Silva, S., & Aguiar, M. (2011). Un modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes. *Maringá*, 16(2), 269-277. Recuperado a partir de <http://www.scielo.br/pdf/pe/v16n2/a10v16n2>
- López, F. (1985). *La formación de los vínculos sociales*. Ministerio de Educación y Ciencia.
- Madariaga, J. (2014). *Nuevas miradas sobre la resiliencia: ampliando ámbitos y prácticas*.

- Manobanda, M. (2014). El clima social familiar y su incidencia en las conductas agresivas en los estudiantes del décimo año de educación básica de la unidad educativa general Eloy alfaró durante el periodo abril - agosto 2014. *Universidad Técnica de Ambato*.
- Martín, M. (2000). *Justicia con menores: menores infractores y menores víctimas*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Martínez-Otero, V. (2009). Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51, 67-85.
- Matalinares, M. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima metropolitana. *Revista IIPSI*.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2016). ¿Cómo son los adolescentes infractores en el Perú? Recuperado 6 de febrero de 2018, a partir de <https://indaga.minjus.gob.pe/sites/default/files/boletin-ii-adolescentes-ok.compressed.pdf>
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., & Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136.
- Muñoz, E. (2014). Estilos de socialización parental y dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad en instituciones educativas nacionales de Lima , 2014. *PsiqueMag*, 4, 81-101.
- Muñoz, M. (2015). Factores resilientes presentes en los padres y cuidadores primarios de pacientes diagnosticados con retinoblastoma que acuden a la Unidad Nacional de Oncología Pediátrica - UNOP. *Universidad Rafael Landívar*.
- Musitu, G., & García, F. (2004). *Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia* (TEA Edicio).
- Nascimento, R. (2013). *El alargamiento de la juventud: un análisis psicosocial de las trayectorias de jóvenes de Brasil y España*. Universidad Complutense de Madrid.

- Recuperado a partir de <http://eprints.ucm.es/22273/1/T34558.pdf>
- Novela. (2002). Escala de resiliencia de Wagnild y Young. Recuperado 6 de febrero de 2018, a partir de <https://es.slideshare.net/ipsiasinstitutopsiquiatrico/39013071-escaladeresilienciadewagnildyyoung>
- Obando, O., Villalobos, M., & Arango, S. (2010). Resiliencia en niños con experiencias de abandono. *Acta Colombiana de Psicología*, 13(2), 149-159. Recuperado a partir de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3636562&orden=292735&info=link>
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). Psicología del desarrollo. *libro*.
- Perú 21. (2015). Tres personas se suicidan al día en el Perú y el 70% lo hace por depresión. Recuperado 6 de febrero de 2018, a partir de <https://peru21.pe/lima/tres-personas-suicidan-dia-peru-70-depresion-197065>
- Pezúa, M. (2012). *Clima social familiar y su relación con la madurez social del Niño (a) de 6 a 9 años*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado a partir de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3304/1/Pezua_vm.pdf
- Polo, C. (2009). Resiliencia: factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años, 1-124. Recuperado a partir de http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/71/tesis-1426-resiliencia.pdf
- Prado, R., & Del Aguila, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Universidad Nacional Federico Villarreal*.
- Quinde, K. (2015). Relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del primer y segundo ciclo de la carrera profesional de Psicología de la Universidad Católica - Los Angeles de Chimbote - Piura 2015. *Universidad Católica los Ángeles de Chimbote*.
- Real Academia Española. (2017). Resiliencia - Diccionario de la lengua española. Recuperado 7 de febrero de 2018, a partir de <http://dle.rae.es/?id=WA5onlw>
- Redondo, C., Muñoz, G., & García, M. (2008). *Atención al adolescente* (Universidad de

- Canta). Canta: Ediciones de la Universidad de Cantabria.
- Robles Agreda, L. A. (2012). Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del Callao.
- Rodríguez, H., Guzmán, L., & Yela, N. (2012). Factores protectores que influyen en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas en edades comprendidas entre 7 y 12 años que se desarrollan en extrema pobreza. *International Journal of Psychological Research*, 5. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/pdf/2990/299025051011.pdf>
- Santiago, A. (2012). Ideación suicida y clima social familiar en estudiantes de una institución educativa estatal de Chiclayo - 2011. *Universidad Católica Santo Toribio de Mochovito*.
- Santos, A. (2016). Ensayo crítico a las teorías de aprendizaje, capítulo: teoría ecológica. Recuperado 31 de diciembre de 2017, a partir de https://issuu.com/teoriasensenanzaaprendizajexxi/docs/ensayo_cr__tico_teor__a__ecol__gica
- Suriá, R. (2014). *Prevención y tratamiento de la delincuencia: actividades prácticas*.
- Torres, V. (2016). Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana. *Universidad Peruana Unión*.
- Trujillo, M. (s. f.). La resiliencia en la psicología social. México: Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Recuperado a partir de http://www.psicologia-online.com/articulos/2006/resiliencia_social.shtml
- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1(1), 15-22. Recuperado a partir de <http://www.edumargen.org/docs/curso44-1/apunte04.pdf>
- Vargas, J. (2009). *Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía*. *Interdisciplinaria* (Vol. 26). Buenos Aires: [publisher not identified].

- Villasmil, J. (2010). *El autoconcepto académico en estudiantes universitarios resilientes de alto rendimiento: un estudio de casos*. Universidad de Los Andes-Venezuela.
Recuperado a partir de <http://bdigital.ula.ve/storage/pdf/32797.pdf>
- White, E. (2003). *Testimonios para la iglesia* (Asociación). Buenos Aires.
- White, E. (2007). *Hogar cristiano* (Asociación). Buenos Aires.
- White, E. (2008). *Mensajes para los jóvenes* (Asociación). Buenos Aires.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Zarate, N. (2015). Resiliencia . El oculto potencial del ser humano.
- Zimmer-Gembeck, M., & Locke, E. (2007). The socialization of adolescent coping behaviours: Relationships with families and teachers. *Journal of Adolescence*, 30, 1-16. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2005.03.001>

Anexo 1: Escala de Clima Social Familiar

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES)

De. R. H. MOOS

DATOS	EDAD	GENERO		RELIGIÓN				LUGAR DE PROCEDENCIA		
		F	M	Católico	Adventista	Evangélico	Otro:	Costa	Sierra	Selva

ESTADO CIVIL DE TUS PADRES	Casados	VIVES CON	Ambos padres
	Convivientes		Solo madre
	Soltero(a)		Solo padre
			Solo con hermanos
			Otro familiar

TIEMPO EN EL CENTRO DE INTERNADO		
DELITO COMETIDO		
¿CONSUMISTE DROGAS?	SI	NO
¿PERTENECE A PANDILLAS?	SI	NO
¿CREE QUE ESTAR INTERNO ES UN PROBLEMA PARA TI?	SI	NO
¿TE ARREPIENTES DEL DELITO QUE COMETISTE?	SI	NO

INSTRUCCIONES

A continuación, se presenta en este impreso, una serie de frases, los mismos que Ud. Tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia.

Si Usted cree que con respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera, marcar en la hoja de respuesta una (X) en el espacio correspondiente a la V (verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará una (X) en el espacio correspondiente a la F (falso).

Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

Siga el orden de la numeración que tiene las frases aquí y en la hoja de respuestas para evitar equivocaciones. La flecha le recordará que tiene que pasar a otra línea en la hoja de respuestas.

Recuerde que se pretende conocer lo que piensa Ud. Sobre su familia: no intente reflejar la opinión de los demás miembros de esta.

1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.	V	F
2	Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.	V	F
3	En nuestra familia peleamos mucho.	V	F
4	En general algún miembro de la familia decide por su cuenta.	V	F
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.	V	F
6	A menudo hablamos de temas políticos y sociales en familia.	V	F

7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.	V	F
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.	V	F
9	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.	V	F
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias pocas veces.	V	F
11	Muchas veces da la impresión de que en casa solo estamos “pasando el rato”.	V	F
12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.	V	F
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestro enojo.	V	F
14	En mi familia no esforzamos mucho por mantener la independencia de cada uno.	V	F
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	V	F
16	Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)	V	F
17	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	V	F
18	En mi casa no rezamos en familia.	V	F
19	En mi casa somos muy ordenados y limpios.	V	F
20	En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.	V	F
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
22	En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todos.	V	F
23	En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	V	F
24	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.	V	F
25	Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.	V	F
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	V	F
27	Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.	V	F
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.	V	F
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.	V	F
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F
31	En mi familia estamos fuertemente unidos.	V	F
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
33	Los miembros de nuestra familia casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.	V	F
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”.	V	F
36	Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37	Vamos con frecuencia al cine, excursiones o paseos.	V	F
38	No creemos en el cielo o el infierno.	V	F
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40	En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.	V	F
41	Cuando hay que hacer algo en casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.	V	F
42	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
43	Las personas de mi familia nos criticamos fuertemente unas a otras.	V	F
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	V	F
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	V	F
47	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.	V	F
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.	V	F
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
50	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.	V	F
51	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.	V	F
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
53	En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.	V	F
54	Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en si misma cuando surge un problema.	V	F
55	En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.	V	F
56	Algunos de nosotros toca un instrumento musical.	V	F
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo del colegio.	V	F
58	Creemos que hay algunas veces en las que hay que tener fe.	V	F
59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.	V	F
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	V	F
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F

62	En mi familia los temas de pago y dinero se tratan abiertamente.	V	F
63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	V	F
64	Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros a defender sus propios hechos.	V	F
65	En nuestra familia apenas nos esforzamos por tener éxito.	V	F
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.	V	F
67	Los miembros de mi familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.	V	F
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F
70	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.	V	F
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.	V	F
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.	V	F
75	“Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.	V	F
76	En mi casa ver la televisión es más importante que leer.	V	F
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
78	En mi casa, leer la Biblia es algo importante.	V	F
79	En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.	V	F
80	En mi casa las normas son muy rígidas y “tienen” que cumplirse.	V	F
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.	V	F
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.	V	F
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	V	F
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.	V	F
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F
87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.	V	F
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.	V	F
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.	V	F
90	En mi familia, uno puede salirse con la suya.	V	F

ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG

Instrucciones: A continuación se les presentara una serie de frases a las cuales usted responderá. No existen respuestas correctas ni incorrectas; estas tan solo nos permitirán conocer su opinión personal sobre sí mismo (a).

	Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Cuando planeo algo lo realizo							
2. Generalmente me las arreglo de una manera u otra.							
3. Dependo más de mí mismo que de otras personas.							
4. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.							
5. Puedo estar solo(a) si tengo que hacerlo.							
6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.							
7. Usualmente veo las cosas a largo plazo.							
8. Soy amigo(a) de mí mismo(a).							
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.							
10. Soy decidido (a).							
11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.							
12. Tomo las cosas una por una.							
13. Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.							
14. Tengo auto disciplina.							
15. Me mantengo interesado(a) en las cosas.							
16. Por lo general encuentro algo de que reírme.							
17. El creer en mí mismo(a) me permite atravesar tiempos difíciles.							
18. En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar							
19. Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.							
20. Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.							
21. Mi vida tiene significado.							
22. No me lamento de las cosas por lo que no puedo hacer nada.							
23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.							
24. Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.							
25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.							

Anexo 3 : Carta de autorización de la institución



Lima, 15 de enero del 2018.

OFICIO N°12- 2018 – GCJ – GG - PJ

Doctora

DAMARIS QUINTEROS ZUÑIGA

Director de la Facultad de Psicología

Universidad Peruana Union

Lima

Presente. -

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted, para saludarla cordialmente y a la vez comunicarle, que esta Gerencia ha autorizado que las egresadas Cahuana Ito Flor de Liz y Carazas Pravia Doris Rosali egresadas de la Escuela Profesional de Psicología de la Facultad Ciencia de la Salud de la Universidad Peruana Unión, realice su proyecto de investigación denominado "Clima Social familiar y resiliencia en adolescentes de 12 a 18 años de edad con conducta delictivas de un entidad pública"; para lo cual deberá entablar contacto con los Directores.

Asimismo, las alumnas deberán entregar a esta Gerencia, un ejemplar del resultado final de la investigación.

Sin otro en particular, hago propicia la oportunidad para expresarles los sentimientos de mi especial consideración.

Atentamente,


JULIO C. MAGAN ZEVALLO
Gerente de Centros Juveniles
Gerencia General
Poder Judicial

JMZ/sac

